



Contenido

1. Jesús, el Siervo **(02 de abril)**.....6
2. Simón carga la cruz de Jesús **(09 de abril)**10
3. El día que Jesús murió **(16 de abril)**14
4. ¡Jesús vive! **(23 de abril)**18
5. ¿Me amas? **(30 de abril)**22
6. Noé construye un barco **(07 de mayo)**28
7. El zoológico flotante **(14 de mayo)**32
8. ¿Esperando pacientemente? **(21 de mayo)**36
9. El arco iris de la promesa **(28 de mayo)**40
10. ¿Qué es esto? **(04 de junio)**.....46
11. ¡Mordedura de serpiente! **(11 de junio)**50
12. Palabras para recordar **(18 de junio)**54
13. Balaam y el asna que hablaba **(25 de junio)**58

Queridos amigos primarios,

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ustedes por personas que se interesan mucho en ustedes. Quieren que conozcan más acerca de Dios y de su amor por ustedes y por su familia. Eso es lo que Dios quiere también. Él quiere que ustedes sepan que los ama mucho. Jesús quiere ser su amigo especial, por siempre. Quiere que lo conozcan, que sepan todo lo relacionado con él. Él quiere ser también su amigo.

Mientras aprenden más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensen en la forma como pueden mostrarle que lo aman. ¿Pueden cantarle una alabanza? ¿Pueden decirle en sus oraciones cuán maravilloso es él? ¿Pueden mostrar su amor por los demás en su familia? ¿Con sus amigos y vecinos?

Oramos para que Dios tenga siempre un lugar especial en su corazón.

Los Editores

Desde la primera lección hasta la quinta se nos enseña que Dios desea que mostremos a los demás lo mucho que nos ama.

- * Mostramos el amor de Dios cuando servimos a los demás.
- * Podemos ayudar a los demás a llevar sus cargas.
- * Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.
- * Servimos a Dios cuando hablamos a los demás acerca de Jesús.
- * Servimos a Dios cuando cuidamos de los demás.



Desde la sexta lección hasta la novena se nos enseña que mostramos nuestro amor al trabajar juntos.

- * Los miembros de la familia de Dios desean hacer su voluntad.
- * Los miembros de la familia de Dios trabajan juntos.
- * Los miembros de la familia de Dios lo esperan juntos pacientemente.
- * Los hijos de Dios se alegran porque él los cuida.

Desde la décima lección hasta la decimotercera se nos recuerda que adoramos a Dios cuando lo obedecemos.

- * Adoramos a Dios cuando guardamos el sábado con alegría.
- * Adoramos a Dios cuando tenemos fe en él.
- * Adoramos a Dios cuando elegimos obedecerlo.
- * Adoramos a Dios cuando seguimos sus instrucciones.

Un mensaje para los padres

Queridos amigos:

Toda la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Primarios ofrece oportunidades para ayudar a su hijo/a a aprender a usar la Biblia y a saber que lo que se estudia proviene de la Palabra de Dios. Su hijo/a no es demasiado pequeño como para saber cómo utilizar la Biblia.

Todos los niños en la edad de Primarios deben tener su propio ejemplar de la Palabra de Dios. Si su hijo todavía no lo tiene, lo animamos a seleccionar una Biblia para niños de la variedad que esté disponible, como por ejemplo la *Dios Habla Hoy* o la *Nueva Versión Internacional*, que proveen un texto fácil para leer.



Mientras estudian la lección juntos cada día, ayude a su niño/a a encontrar cada pasaje que está estudiando en su propia Biblia. Si ya puede leer, pídale que lo lea en voz alta. La GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA, para todas las edades, tiene el propósito de ser una ayuda en el estudio de la Biblia; nunca ocupar el lugar del estudio de la Biblia. Cuando los niños aprenden a una edad temprana que la lección proviene de la Biblia, confiarán más fácilmente en la Biblia para tomar decisiones cuando sean adultos.

Que el Señor los bendiga junto con su hijo/a mientras disfrutan aprendiendo más de él.

Departamento de la Escuela Sabática de la Asociación General

Jesús, el Siervo

Juan 13:1-17; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 71, pp. 613-621.

¿Algunas de las tareas que tienes que cumplir te desagradan tanto que te tienes que tapar la nariz? Jesús no fue tan orgulloso como para no hacer una de esas tareas en favor de sus discípulos. Más bien, deseaba mostrarles lo mucho que los amaba y cómo debían ellos servir a los demás.

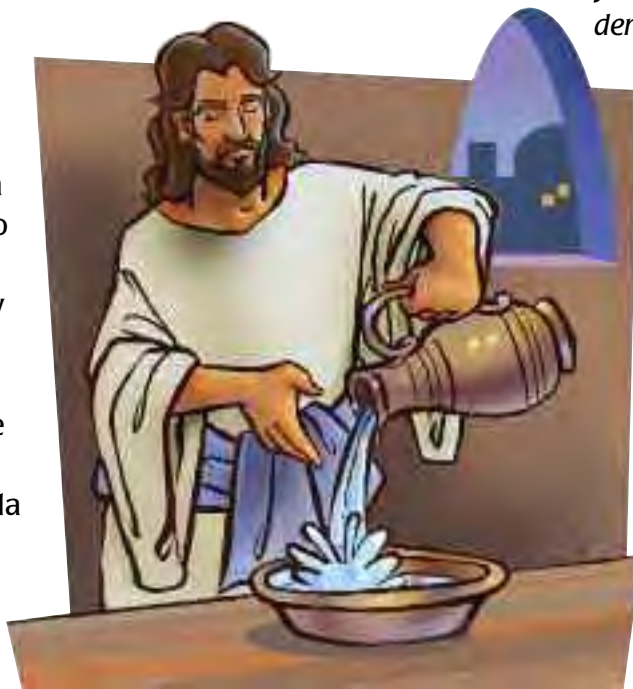
Jesús y sus discípulos se habían reunido para celebrar la Pascua. Jesús sabía que aquella era la última vez que comería con sus discípulos antes de morir, y estaba preocupado. Todavía deseaba enseñarles muchas cosas y ya casi se le acababa el tiempo.

Sus discípulos se dieron cuenta de que algo importante estaba a punto de ocurrir. Pero ellos esperaban que Jesús tomara el trono y se convirtiera en el gobernante del país. Estaban esperando que Jesús estableciera su reino en la tierra. Y cada uno de ellos quería ocupar el mejor lugar en ese reino. Cada uno de ellos creía que merecía la posición más importante.

Era costumbre en aquellos días, que un siervo lavara los pies de los invitados antes de cenar, especialmente en una cena tan importante como la de la Pascua. Y todo estaba listo en el lugar donde se habían reunido: la jarra, la palangana y la toalla. Todo,

menos el siervo. La cena estaba lista para ser servida. Si alguien venía y les lavaba los pies, ya podían comenzar a celebrar la fiesta de la Pascua.

Todos esperaban en silencio. Los discípulos se sentían incómodos y ninguno de ellos miraba a los demás. Cada uno sabía lo que tenía que hacerse, pero ninguno lo iba a hacer. Cada uno pensaba: *Yo no voy a hacer el trabajo de un siervo. Después de todo, merezco la posición más importante en el nuevo reino de Jesús. No me voy a arrodillar a lavar los pies de los demás.*



Jesús sabía lo que estaban pensando sus discípulos. Desesperadamente quería enseñarles que su reino se basaba en el amor. La forma de mostrar su amor por los demás era darles abnegadamente el primer lugar a otros. Los discípulos de Jesús habían pasado tres años y medio con él, pero todavía no habían aprendido la lección más importante. La grandeza en el reino de Dios se alcanza por medio del

servicio humilde en favor de los demás.

Así que Jesús les dio un último ejemplo. Tranquilamente se levantó de la mesa y se quitó su manto. Se enrolló la toalla en torno a la cintura y vació agua en la palangana. Sin decir una palabra, comenzó a lavar los pies de los discípulos. No les dio un sermón.

Mensaje

Mostramos el amor de Dios cuando servimos a los demás.

Versículo para memorizar:

“Pues si yo, el Maestro y el Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros”

(Juan 13:14).

Simplemente hizo el trabajo que ninguno había querido hacer porque se creían demasiado importantes. ¿Te imaginas lo avergonzados que seguramente se sintieron? Él era su Maestro, el Hijo de Dios, el Creador del universo. Y estaba haciendo el trabajo de un siervo.

Aquello era más de lo que Pedro podía soportar.

—Señor —le dijo—, ¿me vas a lavar los pies a mí?

—Tengo que lavarte si quieres ser uno de mis fieles seguidores —le contestó Jesús.

Jesús les estaba lavando a sus discípulos algo más que el polvo de sus pies. Les estaba quitando de encima su orgullo y egoísmo. Les estaba enseñando a servirse los unos a los otros. Les estaba mostrando cómo acercarse a aquellos a quienes muy pronto les estarían predicando las buenas nuevas.

Jesús terminó de lavar los pies de sus discípulos y entonces se sentó.

Luego les preguntó: —¿Entienden bien lo que he hecho por ustedes? Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo. Deben hacer lo que yo he hecho. En otras palabras, Jesús estaba diciendo: “Sirvan a los demás”. No tengan temor de hacer algo que sea una muestra de mi amor.

La humildad es la señal de la verdadera grandeza. Aquella noche los discípulos aprendieron una lección que nunca olvidarían. Y Jesús quiere que nosotros también aprendamos esa lección. Desea ayudarnos a vivir una vida de servicio en favor de los demás. De esta forma la gente sabrá que somos amigos de Jesús.

Cuando Jesús terminó, hizo también otra promesa. Dijo: —No celebraré otro servicio como este hasta que lo haga con ustedes en el cielo.

Algún día estaremos con Jesús y celebraremos con él ese servicio especial. Pero por ahora, Jesús desea ayudarnos a vivir una vida de servicio en favor de los demás. Así la gente sabrá que somos amigos de Jesús.





S Á B A D O

HACER

Si es posible, ve con tu familia a un lugar tranquilo al aire libre. Lean juntos Juan 13:1 al 17. Hablen acerca de la conducta de Pedro. ¿Por qué cambió de parecer?

HACER

Enséñale el versículo para memorizar a tu familia. Ponte de pie y avanza un paso por cada palabra que digas. Pídeles a los demás que hagan lo mismo.

Nuestros caminos están lodosos y polvorientos. La gente usa sandalias. ¡Verdaderamente se ensucian los pies!



D O M I N G O

LEER

Lean y comenten Juan 13:1 al 5 durante el culto familiar. ¿Qué sabía Jesús acerca de su futuro? ¿Qué hizo en favor de sus discípulos?

HACER

Pide permiso para preparar una comida sencilla o unos bocadillos. Sírvele a tu familia como si fueras un siervo. ¿Qué más puedes hacer para servir a tu familia? ¿Por qué lo harías?

HACER

Piensa en otras tres formas de ser un siervo de Jesús esta semana.

L U N E S

HACER

Recuerda hacer esa tarea tan desagradable que prometiste hacer en la Escuela Sabática. Dale hoy a alguien tu tarjeta "Para servirte".

HACER

Mientras te lavas los pies hoy, nota cuán sucios (o limpios) están. Piensa en cómo se sintieron los discípulos cuando Jesús les lavó sus polvorientos pies.

M A R T E S

HACER

Dale gracias a la persona que hace el aseo de tu escuela o de la iglesia por mantener todo muy limpio. Recoge los papeles para ayudarle.

LEER

Consigue en la biblioteca un libro de costumbres de Oriente Próximo. Lee acerca del estilo de vida en esos lugares.

HACER

Piensa en algunas personas que son famosas hoy en el mundo. ¿Es el servir a los demás lo que los hace famosos, o viven una vida egoísta? ¿Por qué estilo de vida te gustaría ser famoso?

M I É R C O L E S

COMPARTIR

Lee y comenta con tu familia Juan 13:5 al 9. ¿Por qué dijo Pedro "lávame también las manos y la cabeza"?

HACER

Canten "Esta lucecita mía". Luego den gracias a Jesús por mostrarnos cómo servir a los demás. Dile cómo serviste a alguien el día de hoy.

Simón carga la cruz de Jesús

Mateo 27:27-32; Marcos 15: 21, 22; Lucas 23:26, 27; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 703-704.

¿Te ha ayudado alguien alguna vez a cargar algo muy pesado? ¿Has ayudado a alguien a levantar algo que era muy pesado para él o ella? Simón ayudó a Jesús a cargar algo que era muy pesado para él.

Jesús había soportado la peor noche que te puedas imaginar. Después de la cena de Pascua, había ido con sus discípulos al huerto de Getsemaní. Allí lo arrestaron. Durante la noche le hicieron un juicio. Tanto el sumo sacerdote como Pilato, Herodes y los dirigentes judíos, lo interrogaron rudamente. Lo escupieron, lo abofetearon, se burlaron de él y lo insultaron. Luego lo sentenciaron a muerte. Dos veces lo azotaron hasta que le sangró la espalda.

Era de mañana. Los prisioneros tenían que cargar su propia cruz hasta el lugar de la ejecución. Por lo tanto, cuando llevaron a Jesús para crucificarlo, pusieron la cruz sobre su espalda herida. Entonces se encontró con Simón.

Cómo me gustaría que dejaran de empujarme, tal vez pensó Simón de Cirene. Jerusalén estaba llena de gente. Simón nunca había visto tanta gente.

Me pregunto a dónde va tanta gente y qué es lo que están mirando, pensó Simón.

Simón venía de la región de Cirene, en el norte de África. La Biblia no nos dice qué estaba haciendo en Jerusalén. Tal vez era un judío que había ahorrado dinero toda su vida para ir tan solo una



vez a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. O tal vez estaba en la ciudad haciendo algún negocio y se quedó atrapado entre la multitud.

Simón miró hacia donde todos parecían dirigir su mirada. Entonces vio algo terrible: Un hombre rodeado por cuatro soldados romanos. El hombre tenía una corona de espinas sobre la cabeza. La espalda le sangraba. Parecía que iba a desmayarse. Llevaba una

pesada cruz. Eso significaba que lo iban a crucificar. *Debe de haber hecho algo terrible*, pensó Simón. *Solamente crucifican a los peores criminales.*

Simón observó y escuchó atentamente. De pronto, el hombre cayó al suelo. *La cruz debe de ser muy pesada*, pensó seguramente mientras observaba. *Lo azotaron demasiado y perdió mucha sangre. Pobre hombre. Parece un moribundo.*

Este prisionero es diferente a otros criminales, se dijo probablemente Simón. *La mayoría de los criminales que conozco maldicen, gritan y pelean. Pero este hombre no hace nada. No dice nada. Se ve que es un buen hombre.*

Mientras Simón observaba, los soldados hablaban entre ellos. El hombre ni siquiera intentó levantarse. Justamente entonces un soldado miró a su alrededor y atravesó la multitud en dirección a Simón. Tocó a Simón con la parte plana de su espada y le dijo: —Ven conmigo. Tú puedes llevar la cruz de Jesús.

Mensaje

Podemos ayudar a los demás a llevar sus cargas.

Versículo para memorizar:

**“Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esta manera cumplirán la ley de Cristo”
(Gálatas 6:2).**

¡Jesús! ¡Entonces es Jesús!, pensó Simón. Simón no se atrevió a desobedecer. Todo soldado romano tenía derecho a hacer trabajar a cualquiera. Lo único que un soldado tenía que hacer era pegarle a un hombre en el hombro con la parte plana de su espada. La persona entonces tenía que hacer lo que el soldado le pidiera.

Simón levantó la cruz y comenzó a caminar. Un soldado levantó a Jesús nuevamente. Seguramente Jesús miró a Simón con bondad y gratitud.

La cruz era muy pesada, pero no tan pesada para Simón. Sin embargo, se preguntaba cómo un hombre tan herido y azotado había podido cargarla hasta allí. *Y por qué no escogen el camino más corto cuando llevan a crucificar a un hombre*, pensó Simón. *Quieren lastimarlo y avergonzarlo tanto como sea posible.*

Simón continuaba observando a Jesús. La multitud le gritaba. Los soldados lo trataban rudamente. Pero Jesús no se enojaba. Y a Simón le parecía como si Jesús siguiera llevando una carga muy pesada, aun cuando ya no cargaba la cruz.

Estoy contento de poder ayudarlo, tal vez pensó Simón. *No puedo impedir lo que va a pasarle, pero al menos puedo ayudarlo a cargar su cruz.*

Simón cargó la cruz todo el camino al Calvario, el lugar donde Jesús iba a ser crucificado. Todo el camino seguramente iba pensando en las cosas que había escuchado de la multitud. Durante el camino seguramente se iba preguntando cómo podía alguien crucificar a Jesús.

Probablemente Simón vio cuando clavaron a Jesús en la cruz. Debe de haberlo escuchado consolar al ladrón que le pidió que se acordara de él cuando viniera en su reino nuevamente. Debe de haber escuchado a Jesús perdonar a la gente que lo estaba lastimando.

Todo esto seguramente cambió la vida de Simón para siempre. Durante el resto de su vida,

Simón recordaría haber hecho algo en favor de Jesús. Sin duda, Simón aprendió que la carga pesada que Jesús había llevado era el peso de los pecados de todo el mundo. Y Simón pudo hacer algo para ayudar al Salvador que murió por él. ¿Qué puedes hacer tú para ayudar a Jesús hoy?





Simón era de la ciudad de Cirene, en el norte de África. Muchos judíos vivían allí.



DOMINGO

LEER Lean y comenten Marcos 15:21 durante el culto familiar. Simón tenía dos hijos que se hicieron cristianos antes que él. ¿Cómo se llamaban? Lee también Romanos 16:13.

HACER Busca esta semana formas de ayudar a la gente que está cargada de problemas.

MARTES

HACER Durante el culto familiar, busca en un mapa bíblico la región de Cirene, situada en el nordeste de África. Pide a tus padres que te ayuden a encontrarla.

1. ¿A qué distancia está Cirene de Jerusalén?
2. ¿Cómo crees que Simón llegó allá?
3. ¿Cuánto tiempo crees que le llevó llegar?

SÁBADO

LEER Lee con tu familia Mateo 27:27 al 32. ¿De dónde era Simón? ¿Por qué lo obligaron a cargar la cruz de Jesús? ¿Qué tipos de cargas lleva hoy la gente? ¿Cómo puedes ayudar a tu familia?

HACER Trata de repetir el versículo para memorizar mientras caminas y llevas algo muy pesado. Enséñale a tu familia el versículo para memorizar.

LUNES

LEER Lee Lucas 23:26 durante el culto familiar. ¿De dónde era Simón? ¿Qué crees que estaba haciendo en Jerusalén?

HACER Muéstrale la cruz que hiciste en la Escuela Sabática a alguien que esté cargado de problemas. O dibuja una cruz y anota en ella las palabras "Ayúdense entre sí a soportar las cargas". Háblale acerca de Simón llevando la cruz.

MIÉRCOLES

COMPARTIR Ofrécete a ayudar a alguien a cargarle algo pesado. Recuérdale cuando Simón le llevó la cruz a Jesús.

HACER Repasa el versículo para memorizar hasta que lo puedas decir sin ayuda. Luego dilo en el culto familiar. Dile a tu familia cómo ayudaste a alguien hoy.

HACER Dale gracias a Dios porque eres capaz de ayudar a los demás.



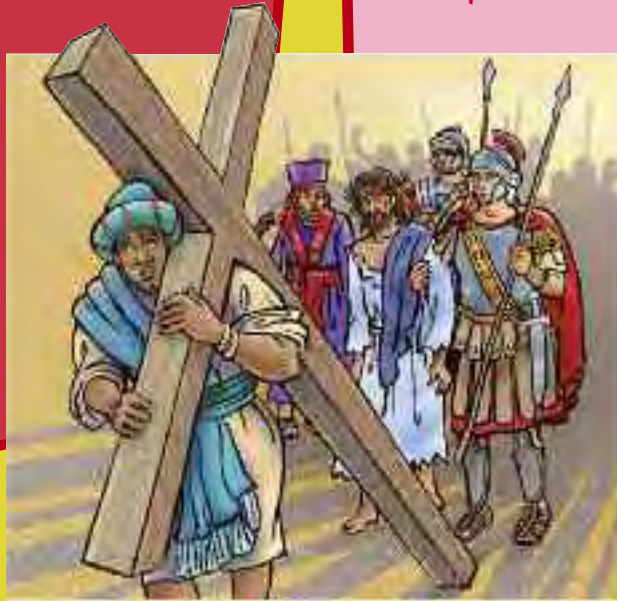
JUEVES

HACER

Durante el culto familiar, ora en favor de alguien que tiene problemas y está triste. ¿Cómo lo puedes ayudar hoy? Haz un plan y llévalo a cabo.

HACER

Canten "Mi Dios me ama", o "Cristo me ama". Dale entonces gracias a Dios por enseñarte a ayudar a otros.



VIERNES

HACER

Repasa la historia de la lección y dramatízala con tu familia. ¿Quién va a hacer el papel de Jesús? ¿El del soldado? ¿El de Simón?

LEER

Lee Hechos 13:1, otro versículo que podría referirse a Simón.*

*Padres: tal vez deseen también leerle a su hijo *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 703-704.

Simón carga la cruz de Jesús

ACERTIJO

Instrucciones: Empezando con la segunda letra de cada palabra, tacha una letra de por medio para descubrir cómo podemos demostrar el amor de Dios a los demás. Copia las letras que sobren en las líneas de abajo.

Ajykuwdqabam
oyturhoesnax
lwlbervwaxrz
syuhsicfakrlgzansw



El día que Jesús murió

Mateo 27:34-56; El Deseado de todas las gentes, caps. 78 y 79, pp. 703-726.

¿Amas tanto a alguien que estás dispuesto a dar la vida por esa persona? Dios nos ama tanto, que estuvo dispuesto a sacrificar a su propio Hijo a fin de salvarnos. Y Jesús estuvo dispuesto a morir por nosotros.

Finalmente había terminado esa larga noche de insultos y azotes. Ahora los soldados romanos estaban llevando a Jesús y a otros dos ladrones a las afueras de la ciudad para crucificarlos. Simón había llevado la cruz de Jesús hasta el lugar de la crucifixión. El terrible acto iba a ocurrir muy pronto.

La Biblia dice simplemente: “Lo crucificaron”. La gente que vivía en el tiempo en que se escribieron los Evangelios sabía muy bien lo que eso significaba. Sabían que la crucifixión causaba una muerte lenta y dolorosa. Sabían que una multitud seguía a veces a los prisioneros hasta el lugar de la ejecución, gritándoles insultos por todo el camino. Sabían que los soldados clavaban las manos y pies de los prisioneros en la cruz. Sabían que los soldados soltaban la cruz con todas sus fuerzas en un hoyo cavado en el suelo. Sí, sabían muy bien que era la muerte más horrorosa que una persona podía sufrir.

Y eso fue exactamente lo que le pasó a Jesús. Los soldados lo clavaron en la cruz y luego colocaron esa cruz entre las cruces de dos ladrones. La multitud que lo había seguido hasta las afueras de la ciudad se reunió alrededor de las cruces. Continuaron las burlas con que lo habían acosado toda la noche.

—Si es verdad que eres el Hijo de Dios, ¡bájate ahora mismo de la cruz! —le gritó alguien.

—A otros salvó, pero no puede salvarse a sí mismo —dijo otro.

—Si te bajas de la cruz, creeré en ti —dijo todavía alguien más.

—Si Dios lo ama tanto, que venga a

rescatarlo —decía burlándose otro más—. Después de todo —decían—, se

supone que es el Hijo de Dios. Y seguían burlándose de esa manera una y otra vez. Hasta uno de los ladrones que

también

estaba crucificado lo insultaba a gritos.



Mensaje

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Versículo para memorizar:

“Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Aun cuando el dolor y las burlas eran terribles, algo peor le ocurría a Jesús. Cuando vino a la tierra a morir por nosotros, Jesús tomó sobre sí mismo los pecados de todos nosotros. La culpabilidad de cada persona que haya vivido en la tierra estaba sobre él mientras colgaba de la cruz. La carga del pecado era tan grande, que Jesús sintió que el Padre lo había abandonado para siempre. Esa sensación de abandono de su Padre hizo que Jesús clamara en voz alta: —¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? Aun cuando pensó que nunca más vería a su Padre, Jesús todavía estuvo dispuesto a morir por nosotros.

Pero Dios, el Padre, no abandonó a Jesús. Dios y todos los ángeles del cielo estaban observando y sufriendo con él. Hasta la tierra reaccionó ante su agonía. Las tinieblas cubrieron el área durante tres horas y, cuando Jesús finalmente murió, “la tierra tembló, las rocas se partieron” (Mateo 27:51).

¿Amas tanto a alguien que estarías dispuesto a sufrir una terrible muerte por esa

persona? Eso es lo que hizo Jesús por ti, porque te ama muchísimo. Su amor por ti es tan grande que haría cualquier cosa con tal de salvarte. Sufrió esa horrible muerte para que pudiéramos vivir con él para siempre. Ese

amor es la esencia misma del cristianismo. Es la razón de cada canto que entonamos, cada oración que elevamos y todo lo que hacemos.

Ese amor es el mensaje que se nos pide que compartamos con los demás. ¿Quién no necesita saber que alguien lo ama de esta manera? ¿Quién sería capaz de no amar a ese Dios que haría absolutamente cualquier cosa para salvarlo? ¡Díselo a alguien que conozcas!





S Á B A D O

LEER Durante el culto familiar, lean y comenten Mateo 27:34 al 44. ¿Qué le pasó a la ropa que vestía Jesús? ¿Quiénes se burlaron de Jesús? ¿Qué le dijeron? ¿Por qué le dijeron eso?

HACER Durante el culto familiar enseñale a tu familia el versículo para memorizar. Dale gracias a Dios porque murió por ti.

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Mateo 27:45 al 56 durante el culto familiar. ¿Qué sucedió cuando murió Jesús? ¿Qué mujeres estaban al pie de la cruz?

HACER Piensa en lo diferente que sería tu vida si Jesús no hubiera muerto por ti. ¿Desearías ir al cielo? ¿Sabrías que tus pecados quedan perdonados al pedírselo a Jesús? ¿Tendrías el amor y la paz de Jesús en tu corazón?

L U N E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Juan 19:23 al 27. ¿Qué sucedió con María, la madre de Jesús? ¿Por qué?

HACER Canta el versículo para memorizar, Juan 3:16, durante el culto familiar.

HACER Forma una cruz pequeña hecha de dos palitos de madera clavados uno sobre otro. Colócala en tu cuarto esta semana para que recuerdes el gran amor con que Jesús te ama.

M A R T E S

COMPARTIR Comparte con alguien el amor de Jesús. Muestra a alguien la tarjeta de la cruz que dibujaste en la Escuela Sabática. O canta “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, n° 119; n° 514 del antiguo *Himnario Adventista*) a esa persona, haciendo los siguientes ademanes siguientes:

- Jesús Tocarse la palma de la mano derecha con el dedo corazón de la mano izquierda y luego la palma de la mano izquierda con el dedo corazón de la mano derecha.
- me Señalarse a sí mismo.
- ama Cruzar los brazos sobre el pecho.

M I É R C O L E S

HACER Pregunta a una persona adulta (tal vez a tu abuelo o abuela) qué siente cuando escucha el himno que dice “En el monte Calvario estaba una cruz”. Pídele que lo cante contigo.

HACER Camina por tu recámara buscando objetos que puedas usar para servir a los demás. ¿Qué puedes compartir con alguien esta semana? Cuéntaselo a tu familia durante el culto familiar de hoy.

J U E V E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Mateo 27:50 al 54 y Lucas 23:39 al 43. ¿Qué dijeron los soldados romanos después de que Jesús murió? ¿Qué dijo el ladrón en la cruz?

PENSAR ¿Creyeron el ladrón y los soldados romanos que Jesús era el Hijo de Dios? ¿Cómo lo sabes? ¿Qué te ha ayudado a creer en Jesús?



V I E R N E S

PREGUNTAR

Pide a tus padres que te cuenten acerca del dolor más terrible que hayan sentido. ¿Qué clase de dolor sintió Jesús mientras moría en la cruz? ¿Sintió solamente dolor físico?

HACER

Piensa en formas como tu familia se sacrifica por ti. Prepara una lista de esas cosas y muéstrala durante el culto familiar. Da gracias a tu familia y dales un abrazo. Habla acerca del sacrificio de Jesús en la cruz. Dale entonces gracias a Jesús por ese sacrificio.



Solamente los esclavos y los peores criminales que no eran romanos podían ser crucificados.

El día que Jesús murió

ACERTIJO

Instrucciones: Reemplaza el símbolo con las letras del código para descubrir cómo podemos servir a Dios.

C _ m p _ r t _ S _ _ m _ r
 ♡ † 🎵 🙏 † ♡
 c _ n _ t r _ s .
 ♡ ♡ ♡

| | | | |
|---|---|---|---|
| A | E | U | O |
| † | 🎵 | 🙏 | ♡ |

¿Has tenido alguna vez noticias que quisiste compartir con los demás? Tal vez casi ni podías esperar para contarlas a alguien. María Magdalena estuvo entre los primeros que supieron que Jesús había resucitado. ¡Y no podía esperar para decírselo a todo el mundo!

Era domingo de mañana, había pasado el sábado más difícil en la vida de los discípulos de Jesús. Jesús había muerto justo unas horas antes de

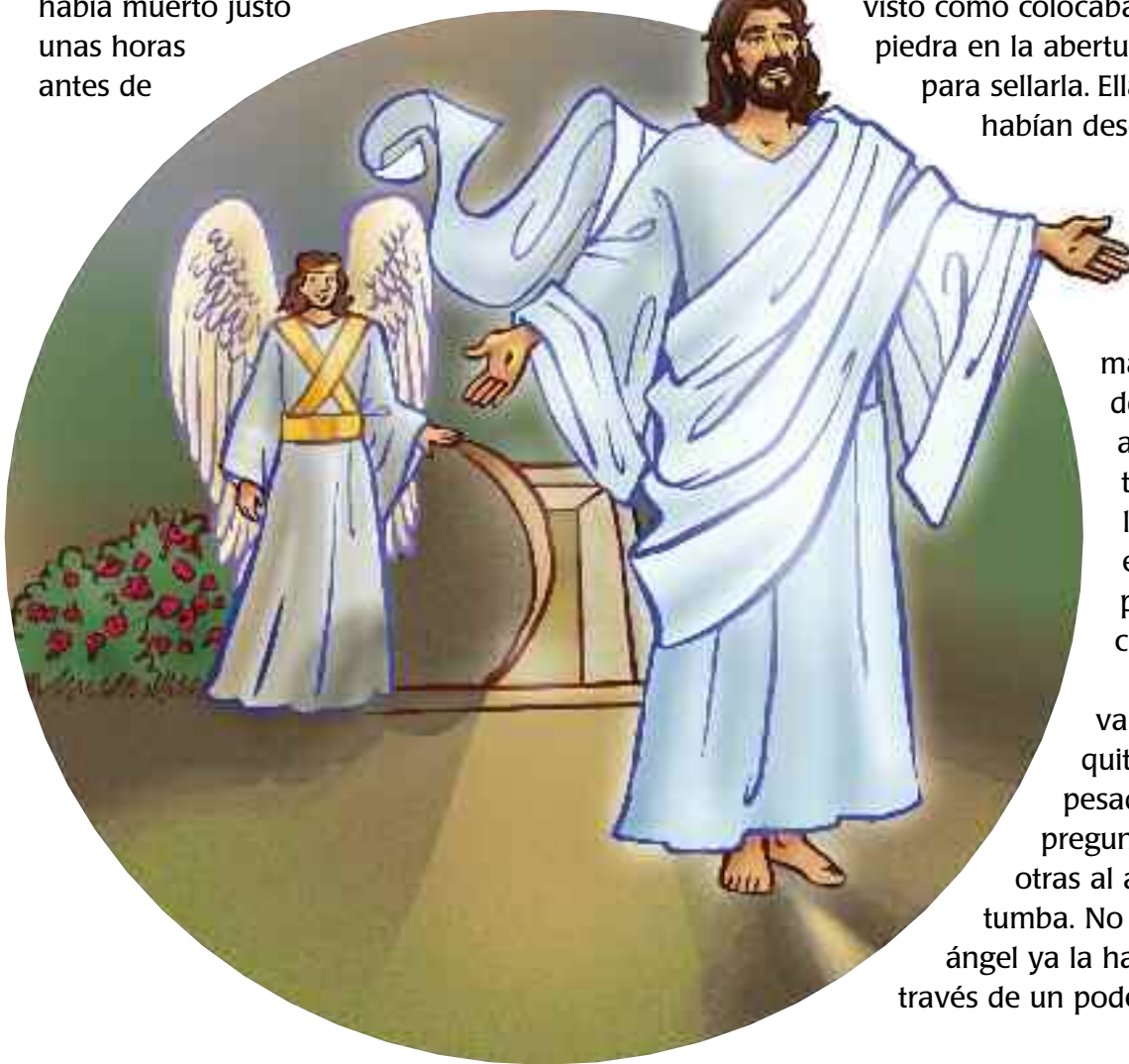
la puesta del sol del viernes y sus dolidos seguidores lo habían sepultado rápidamente en una tumba que pertenecía a José de Arimatea. Luego se apresuraron a irse a su casa porque pronto comenzaría el sábado.

Las mujeres que estuvieron cerca de la cruz cuando Jesús murió deseaban servirlo preparando su cuerpo para la sepultura.

Habían seguido y observado a quienes lo habían puesto en la tumba. Habían visto cómo colocaban una pesada piedra en la abertura de la tumba para sellarla. Ellas también habían descansado el

sábado, pero tan pronto como hubo un poco de luz la mañana del domingo, se apresuraron a la tumba de Jesús llevando las especias para preparar el cuerpo.

—¿Quién nos va a ayudar a quitar esa piedra tan pesada? —se preguntaban unas a otras al acercarse a la tumba. No sabían que un ángel ya la había quitado. A través de un poderoso terremoto



Mensaje

Servimos a Dios cuando hablamos de Jesús a los demás.

Versículo para memorizar:

“Les digo: ‘Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación’”

(Marcos 16:15).

había movido la piedra que tapaba la cueva y había llamado a Jesús en el nombre del Padre.

Las mujeres temblaron al ver la tumba abierta. Miraron valientemente dentro de ella. Un ángel que brillaba con la gloria del cielo les habló diciendo: —No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, pero ya no está aquí. Ha resucitado de entre los muertos, como dijo que sucedería. Vayan pronto a decírselo a sus discípulos. Jesús se dirige a Galilea y van a verlo allá.

¿Puedes imaginarte lo sorprendidas que estaban? Después de todo lo que había pasado en aquellos últimos días, probablemente ya no sabían qué pensar. La

Biblia dice que corrieron a decirlo a otros con gran temor y alegría.

Tal vez soltaron los frascos de especias que llevaban y corrieron tan rápido como pudieron para dar las buenas nuevas. ¿Crees que estaban llenas de energía? ¡Por supuesto que sí! ¿Crees que estaban entusiasmadas? ¡Sin lugar a dudas! Nada podía detenerlas en su afán de dar a conocer las buenas nuevas de que Jesús había resucitado de los muertos.

Nosotros tenemos el honor de darle a conocer al mundo ese mismo mensaje. Antes de irse al cielo, Jesús les dijo a sus seguidores que llevaran ese mensaje a todo el mundo.

—Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda nación, pueblo, tribu y lengua, bautizándolos en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo —les dijo.

¿Estás listo para contarle al mundo las buenas nuevas acerca de Jesús?





S Á B A D O

HACER Lee junto con tu familia la historia de la lección. Habla de cómo te vas a sentir cuando veas a Jesús.

HACER Enseña el versículo para memorizar a tu familia del siguiente modo:

| | |
|--------------------|---|
| “Les dijo: | Señalar con el dedo índice |
| “Vayan | Señalar hacia adelante |
| por todo el mundo | Formar un círculo con los brazos |
| y anuncien a todos | Extender ambos brazos con las palmas hacia abajo |
| este mensaje | Mover el dedo índice como si |
| de salvación” | se le estuviera diciendo algo a alguien |
| (Marcos 16:15). | Juntar las palmas de las manos y luego abrirlas como libro. |

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Mateo 27:57 al 66. ¿Quién era José de Arimatea? ¿Quién más fue a ver a Pilato? ¿Qué día de la semana era? ¿Qué se comprometió a hacer entonces Pilato?

HACER Con la ayuda de un adulto, pon a calentar algunos granos de maíz para hacer “palomitas” y observa cómo cambian. Compara el maíz reventado con el maíz no reventado. ¿En qué se parece eso a la resurrección de Jesús? Comparte las “palomitas” con tu familia y den gracias porque Jesús vive.

Después que Jesús murió y resucitó, muchas personas lo vieron. María y los discípulos son algunos de ellos.



L U N E S

LEER Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Mateo 28:1 al 10. Describe al ángel. ¿A quién vieron las mujeres cuando se fueron de la tumba? ¿Qué les dijo?

HACER Dale a alguien esta semana el huevo de plástico vacío (u otro recipiente vacío) que recibiste en la Escuela Sabática. Háblale acerca de la muerte y resurrección de Jesús.

HACER Si tienes acceso a Internet, entra a un sitio que hable sobre las misiones mundiales. Tal vez desees entrar al sitio de la Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales, en Adra.org (mira la sección “Solo para Niños”). Puedes entrar también a la Adventist Frontier Missions, en Afmonline.org.

M I É R C O L E S

CANTAR Durante el culto familiar, pide a todos que canten “Jesús resucitado” (Himnario Adventista, n° 103; n° 100 del antiguo Himnario Adventista).

HACER Pide a tu familia que intente lo siguiente: Pararse sobre las puntas de los pies tocando una pared. Presionar lo más fuerte posible contra la pared las muñecas y las uñas. Contar hasta treinta mil, de mil en mil. Al llegar a treinta mil deben darse la vuelta. Sus brazos comenzarán a flotar hacia arriba por causa de la tensión de los músculos. Pregunta a los miembros de tu familia de qué se acuerdan con ello. (Jesús resucitando de la tumba.)

M A R T E S

LEER Lee y comenta con tu familia Mateo 28:2 al 4 y 11 al 15. ¿Qué les dijeron los guardias a los jefes de los sacerdotes? ¿Qué hicieron los sacerdotes? ¿Por qué?

HACER Justo antes de celebrar el culto familiar, haz una cueva imaginaria en la sala de tu casa. Pide a alguien que se esconda en la “cueva”. Dile a tu familia que tienes las mejores noticias del mundo. Di con todas tus fuerzas “¡Jesús vive!”. Cuando la persona que está escondida lo escuche, debe salir inmediatamente de la “cueva”.



J U E V E S

LEER Lee y comenta junto con tu familia Mateo 28:16 al 20. ¿Qué les pidió Jesús a sus discípulos que hicieran? ¿Qué les prometió Jesús? ¿Es también para nosotros hoy esa promesa?

HACER Inventa un canto o tonada breve acerca de nuestro sorprendente Jesús, que vive después de haber muerto. Enséñaselo a un compañero de la escuela.

HACER Observa un mapa del mundo o globo terráqueo. ¿A qué parte del mundo te gustaría ir para dar a conocer a Jesús? Asómate ahora a la ventana. ¿Hay alguien en esa calle o aun en tu propia casa a quien puedes hablarle de Jesús?

HACER Pide a Dios que te ayude a saber lo que debes hacer

V I E R N E S

LEER Lean y comenten Lucas 24:1 al 12 durante el culto familiar. ¿Cómo se sintieron los discípulos cuando las mujeres les dieron las noticias? ¿Cómo se sintieron cuando vieron a Jesús? ¿Y de qué hablaron con él después? ¿Dónde está Jesús ahora? ¿Qué piensas de ello?

HACER Pide a un adulto que te cuente de alguna ocasión en que le habló a alguien acerca de Jesús. ¿Qué sucedió?

¡Jesús vive!

ACERTIJO

Instrucciones: Escribe las respuestas de las siguientes preguntas en las líneas de abajo. Las letras de los cuadros forman el mensaje de esperanza que tenemos para el mundo.

1. ¿Qué sintieron las mujeres cuando el ángel les dijo que Jesús estaba vivo?
2. ¿Quiénes corrieron a decirle a los discípulos que Jesús estaba vivo?
3. ¿Qué haces cuando tienes buenas noticias?
4. ¿Qué otra palabra también quiere decir "levantar de los muertos"?
5. Jesús dijo "hagan discípulos en todas las..."



| | | | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |

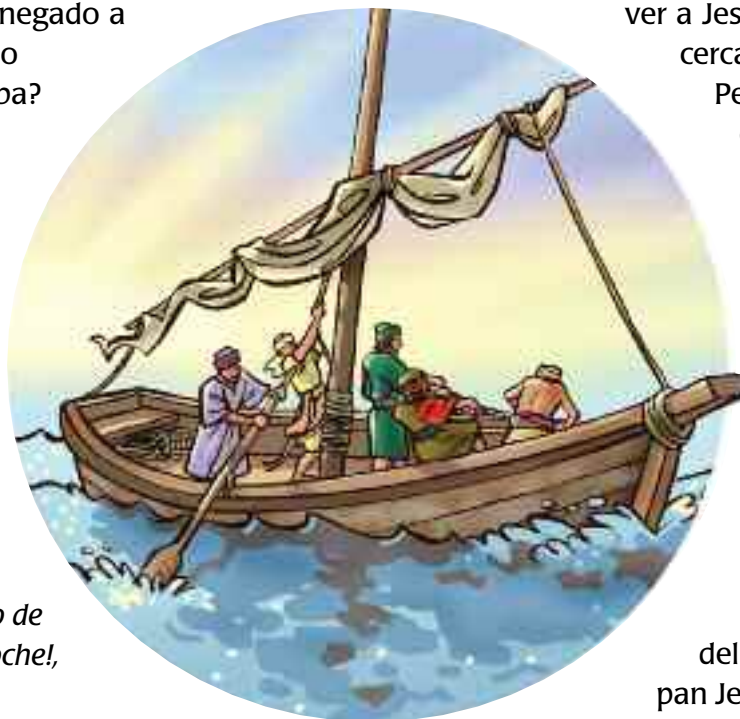


Te ha pasado alguna vez que alguien te hace la misma pregunta una y otra vez? Tal vez pensaste: “¿No escuchó acaso mi respuesta?”. Tres veces le hizo Jesús a Pedro la misma pregunta.

Pedro estaba muy inquieto. —Me voy a pescar —les dijo a los demás discípulos. Por lo menos al pescar estaría haciendo algo. Había pasado algún tiempo desde que Jesús había resucitado. Ya se les había aparecido a los discípulos dos veces desde su resurrección. Era maravilloso verlo y saber que estaba vivo.

Jesús no le había dicho nada a Pedro por haberlo negado tres veces. Pero Pedro todavía estaba muy avergonzado por lo que había hecho. Le había pedido perdón a Dios, pero tal vez pensaba que Jesús ya no le tenía confianza. ¿Sabrían los demás discípulos que había negado a Jesús? ¿Sabría Jesús lo arrepentido que estaba?

Algunos de los discípulos decidieron ir a pescar con Pedro. El sol ya se estaba ocultando, así que subieron al barco de Pedro y comenzaron a navegar. Se quedaron pescando toda la noche, pero no lograron pescar nada. ¡Qué desperdicio de trabajo de toda una noche!, pensó Pedro tal vez.



Muy temprano en la mañana, cuando apenas estaba saliendo el sol, se dirigieron a la playa, sin un solo pez. Al acercarse a la orilla, vieron a un hombre. El hombre les preguntó: —¿Pescaron algo?

Los discípulos respondieron: —No. No pescamos nada.

El hombre les dijo: —Lancen la red por el lado derecho del barco y pescarán algo.

Tal vez los discípulos deseaban agradar al hombre, o tal vez querían intentarlo una vez más. No sabemos cuál fue la razón, pero hicieron lo que el hombre les había dicho.

Inmediatamente sus redes estaban tan llenas de peces, que ni siquiera podían levantarlas para atraerlas hacia el barco.

Entonces Juan reconoció a Jesús y le dijo a Pedro: —¡Es el Señor!

Pedro estaba feliz porque nuevamente podía ver a Jesús. Ya estaban muy cerca de la orilla, así que Pedro decidió no esperar. Saltó del

barco y se apresuró a encontrar a Jesús. Los demás lo siguieron desde el barco. Al llegar a la orilla, vieron que Jesús había encendido el fuego. Estaba asando un pescado para que comieran juntos.

Después de disfrutar del pescado y un poco de pan Jesús se volvió hacia

Mensaje

Servimos a Dios cuando cuidamos de los demás.

Versículo para memorizar:

“Volvió a preguntarle... ¿me amas? ...Cuida de mis ovejas” (Juan 21:16).

Pedro y le dijo:

—¿Realmente me amas más que ellos?

Pedro le contestó inmediatamente: —Sí, Señor, tú sabes que te amo.

Jesús entonces miró a los ojos a Pedro y le dijo suavemente: —Cuida de mis corderos.

Nuevamente Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba verdaderamente.

—Pedro, ¿realmente me amas?

Y Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te amo.

Por tercera vez Jesús le preguntó: —Pedro, ¿me amas?

Pedro no sabía qué pensar. Tal vez se preguntaba si Jesús ya no le creía. ¿Y por qué le había hecho esa pregunta tres veces? ¿Era porque Pedro lo había negado tres veces?

Pedro se sentía triste porque Jesús le había preguntado tres veces lo mismo. Con el corazón cargado de tristeza, Pedro le contestó: —Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo.

Otra vez Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas. Finalmente Jesús le dijo a Pedro: —Sígueme.

Pedro se dio cuenta de que Jesús lo había perdonado. Sabía que Jesús todavía quería que lo siguiera. ¿Por qué Jesús le hizo esas preguntas a Pedro enfrente de los demás discípulos? Jesús quería que supieran que lo había perdonado.

Deseaba también enseñarle a Pedro una lección de paciencia, compasión y perdón. Pedro necesitaría ser paciente, perdonador y compasivo en el futuro.

Jesús también desea que sepamos algo especial. Hay una sola cosa que debemos hacer para seguir a Jesús y servirlo: amarlo con todo nuestro corazón. Y cuando amemos verdaderamente a Jesús, también cuidaremos de los demás.





S Á B A D O

LEER

Lee junto con tu familia la historia de la lección. Habla acerca de cómo puedes cuidar de los demás.

HACER

Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Divide a tu familia en dos grupos.

Un grupo dice: "Volvió a preguntarle... ¿me amas?..."

El otro grupo contesta: "Cuida de mis ovejas" (Juan 21:16).

D O M I N G O

LEER

Lee y comenta con tu familia Juan 21:1 al 14. ¿En qué forma cuidó Jesús de sus ovejas?

HACER

Juega lo siguiente con tu familia: Consigue una pelota pequeña o una bolsita con granos. Pide a alguien que nombre un animal y luego que lance una pelota o bolsita a otra persona. Esa persona debe nombrar una cosa que come ese animal. Luego puede nombrar otro animal y lanzar a su vez la pelota o bolsita a alguien más. Deben mantener el ritmo del juego lo más rápido posible.

L U N E S

LEER

Lean y comenten Juan 21:15 al 17 durante el culto familiar. ¿Cuántas veces le preguntó Jesús a Pedro si lo amaba? ¿Por qué tantas veces?

HACER

Muéstrale a alguien esta semana el títere de oveja que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale de Jesús y Pedro. Pídele que te ayude a buscar formas de ayudar a los demás.

M A R T E S

HACER

Lee y comenta junto con tu familia el Salmo 23. ¿Qué hace por nosotros el Buen Pastor (Jesús)? ¿Qué podemos hacer para ayudar a otras ovejas y corderos?

LEER

Consigue un libro acerca de un animal que te gustaría cuidar. ¿Qué come ese animal? ¿Debes cuidar de su pelo o piel en forma especial? ¿Dónde necesita vivir? ¿Qué más tienes que hacer por él?

HACER

Dale gracias a Dios por los animales con los que podemos disfrutar.

Pedro necesitaba saber que había sido perdonado por negar a Jesús tres veces. Por eso Jesús le hizo la misma pregunta tres veces.

M I É R C O L E S

CANTAR

Durante el culto familiar, pide a todos que canten "Mi Dios me ama" (Himnario Adventista, n° 57; n° 63 del antiguo Himnario Adventista). Pregunta a tu familia: "¿En verdad quieren hacerlo?"

HACER

Dramatiza la historia bíblica con tu familia.

HACER

Repitan juntos el versículo para memorizar antes de la oración.



JUEVES

HACER

Piensen todos los miembros de tu familia en cosas que Jesús nos pide que hagamos. ¿Cuántas de ellas haces regularmente? ¿Algunas veces? ¿Nunca?

LEER

Lean Juntos 1 Corintios 13:1 al 3.

Hacer cosas en favor de los demás, pero sin amor, es como un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Haz un dibujo de lo que eso significa para ti. Las cosas que haces en favor de otras personas, ¿las haces con o sin verdadero amor por ellas?



VIERNES

LEER

Lee y comenta junto con tu familia Juan 1:29; Apocalipsis 5:12 y 13 y Apocalipsis 7:9 al 17. ¿Quién es el "Cordero" al que se refieren estos versículos? ¿Qué ha hecho el Cordero en favor de ti y tu familia? ¿En dónde está ahora el Cordero? ¿Qué está haciendo allí?

HACER

Canten algunos himnos de alabanza. Luego agradezcan a Dios por haber enviado al Cordero a morir por nosotros.

Alaba a Dios porque resucitó y vive para cuidarnos.

¿Me amas?

ACERTIJO

Instrucciones: Numera las fotos en el orden en que ocurrieron en la lección de esta semana.



servicio

serviendo a los demás en el nombre de Jesús

D

L

Código



Oración



Ayuda



Escuche y comparta
el amor de Dios

"Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13:14).



"Ayúdese entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo" (Gálatas 6:2).



"Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).






"Les digo: 'Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación'" (Marcos 16:15).































































"Volvió a preguntarle... ¿me amas?
...Guía de mis ovejas" (Juan 21:15).



Instrucciones: Este calendario te ayudará a servir a los demás compartiendo las buenas noticias de la resurrección de Jesús. Cada día busca a alguien a quien puedas ayudar escuchando  sus problemas y contándole que Dios lo ama. Después ayúdalo  y también ora  por esa persona. Escribe su nombre al lado de los dibujos que representen lo que hiciste por él o ella.

M Mi J V S

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |
|  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |  _____ |

Noé construye un barco

Génesis 6; Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 69-74.

Lección
6

Cuando tus padres te piden que hagas algo, ¿lo haces sin preguntar por qué? ¿Lo haces porque los amas? Dios le pidió a Noé que construyera un barco enorme. Noé podría haberle dicho que no, pero, ¿qué crees que hizo?

Noé era un hombre temeroso de Dios en una época en que era difícil encontrar a alguien que obedeciera a Dios. La tierra aun era muy joven. Solo habían pasado diez generaciones desde la creación del mundo. Pero la gente se había vuelto tan malvada, que Dios se arrepintió de haberla creado. Así que decidió comenzar de nuevo.

Solo había una familia de personas justas sobre la faz de la tierra. A través de esa familia, Dios salvaría a la raza humana y a todas las criaturas que había creado. La familia incluía a Noé, su esposa y sus tres hijos.

Dios le comunicó a Noé su plan de destruir la tierra por medio de un diluvio. También le dijo que construyera un barco. El barco iba a mantener seguros a Noé, su familia y a cada especie de animales durante el diluvio. El barco que Noé debía construir no era un barco como cualquier otro. ¡Era enorme! Era tan largo como una cancha y media de fútbol. Era más alto que un edificio de cuatro pisos. Dios le dio a Noé instrucciones que debía seguir cuidadosamente y Noé se dispuso a seguirlas.

La construcción de un barco significaba

un trabajo enorme. Seguramente muy pronto se convirtió en la tarea de la familia. De hecho, la idea de la Compañía constructora de Noé había estado en la familia desde hacía algún tiempo.

Enoc, el antepasado de Noé, había sido un hombre recto y justo. Dios lo llevó al cielo a fin de que no tuviera que morir. Dios le comunicó a Enoc su plan de destruir la tierra con un diluvio.



Mensaje

Los miembros de la familia de Dios desean hacer su voluntad.

Versículo para memorizar:

“Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios”

(Salmos 143:10).

Enoc había dejado a su familia su herencia de devoción y santidad. También había dejado a Matusalén, su hijo, la advertencia de un diluvio. Matusalén por su parte se la pasó a sus hijos y a su nieto Noé.

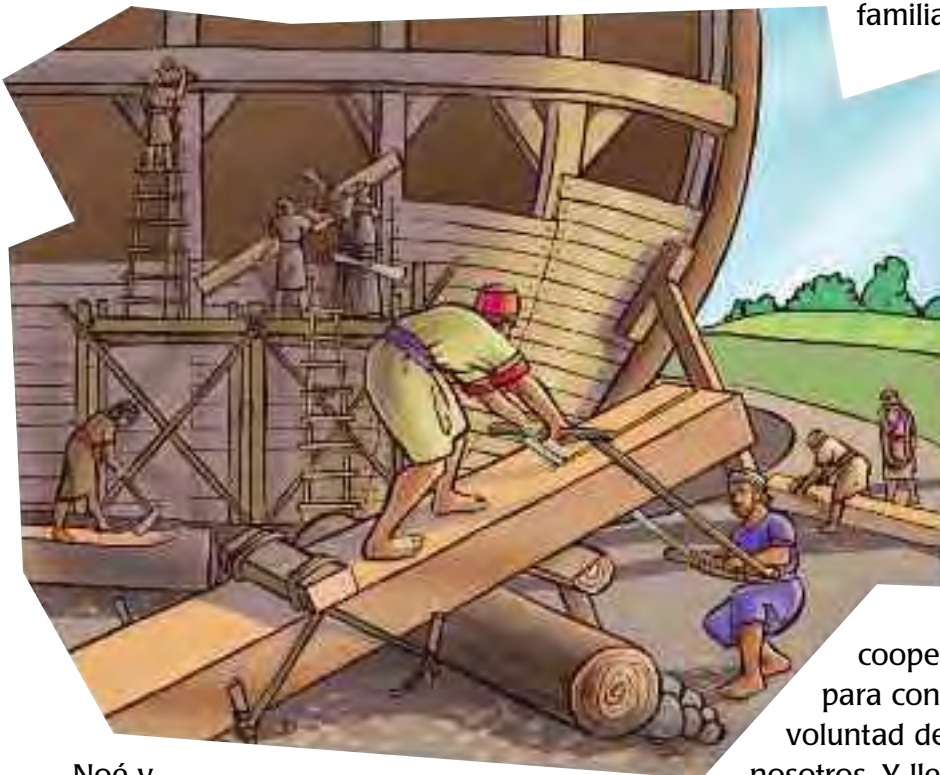
Y luego Noé tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet. De esta manera, todavía existía en la tierra una familia piadosa, un grupo de personas devotas. Y ellos ayudaron a Noé a construir ese enorme barco. En ese barco se salvarían la raza humana y todas las criaturas que Dios había creado. ¡Qué tremenda responsabilidad!

proyecto que debían llevar a cabo. Tenían que trabajar juntos para cumplir el plan de Dios. Tenían que poner a un lado sus diferencias a fin de cumplir la voluntad de Dios. Antes de que el barco estuviera terminado, Dios se llevó a Enoc al cielo a vivir con él. Y otros familiares de Noé murieron también.

Solo quedaron Noé y su familia.

Tal vez nunca se te pida que construyas un gran barco. Nunca se te va a pedir que ayudes a salvar al mundo de otro diluvio. Pero Dios todavía desea que sus hijos hagan lo que él les pide. Todavía desea que sus hijos trabajen juntos para cumplir sus deseos. Tal vez te pida que hagas otra tarea que requiera trabajo en equipo. Necesitarás tanta

cooperación como la que se necesitó para construir el arca. Hacer la voluntad de Dios es parte de su plan para nosotros. Y llevarnos bien con los demás sigue siendo parte del plan de Dios. Escuchar la voz de Dios y trabajar para él era importante para la Compañía constructora de Noé. Y es importante para nosotros hoy.



Noé y sus hijos, sus tíos y abuelo, eran todos seres humanos. En 120 años de trabajar juntos, probablemente tuvieron algunos desacuerdos, pero tenían un objetivo importante: el enorme



S Á B A D O

HACER Si es posible, sal con tu familia a un lugar tranquilo al aire libre y comparte con ellos la historia bíblica.

HACER Habla acerca del versículo para memorizar y enséñalo a tu familia. Pregúntales: ¿Cómo podemos saber cuál es la voluntad de Dios para nuestra familia?

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Génesis 6:1 al 8 durante el culto familiar. Describe a las personas que vivían antes del diluvio. ¿Qué pensó Dios cuando vio lo malvadas que se habían vuelto? ¿Qué pensó Dios de Noé?

HACER Muéstrale a alguien esta semana la silueta de herramienta que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale acerca del barco de Noé. (Si no hiciste una herramienta, dibuja una y anota en ella las palabras del versículo para memorizar.)

L U N E S

LEER Lean y comenten Génesis 6:9 al 22 durante el culto familiar. ¿Qué clase de persona era Noé? ¿Cómo se llamaban sus hijos? ¿De qué clase de madera estaba hecha el arca? ¿En dónde estaba la puerta?

PREGUNTAR Pide a un adulto que te cuente de alguna ocasión en que sintió que Dios le pedía que hiciera algo que él no entendía. O acerca de una ocasión en que se sintió guiado firmemente a hacer lo que Dios deseaba que hiciera.

M A R T E S

HACER Menciona algunas de las tareas que Noé y sus ayudantes tuvieron que realizar al construir el arca. Investiga cómo se prepara actualmente la madera de construcción. ¿Cómo lo hicieron Noé y sus hijos?

HACER Observa algunas formas en las que Dios te está guiando a hacer su voluntad esta semana. Haz una lista. (Por ejemplo: lavar la loza para ayudar a tu mamá, arreglar tu recámara sin que te lo pidan, ayudar a un nuevo alumno de la escuela.) ¿Cuál vas a hacer hoy?

M I É R C O L E S

DIBUJAR El arca tenía tres pisos: primer piso, segundo piso y tercer piso (Génesis 6:16). ¿Cómo crees que Noé y su familia pasaban del primero al tercer piso? Dibuja el interior del arca.

HACER Dramatiza las diferentes respuestas de la gente cuando Noé les pidió ayuda.

Noé se alegró cuando Dios le prometió al principio salvar a sus hijos en el arca, porque él tenía 480 años y no tenía hijos todavía!*



*Ver el Comentario bíblico adventista, tomo 1, págs. 192, 193.

JUEVES

CANTAR

Durante el culto familiar canten "Cuando leo en la Biblia" (Himnario Adventista, n° 601; n° 518 del antiguo Himnario Adventista).

HACER

Pide a tu familia que te ayude a construir un arca. Usa papel de periódico, palitos de madera, arcilla para modelar, una caja, cualquier cosa que encuentres en casa.



VIERNES

HACER

Con algún otro miembro de la familia, dramatiza la construcción del arca sin hablar. Pide al resto de la familia que adivine lo que estás haciendo.

HACER

Pregunta: ¿Cuál creen que es la voluntad de Dios para su familia?

HACER

Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a hacer lo que desea que hagas cada día.

Noé construye un barco

ACERTIJO

Instrucciones: Cada objeto tiene una letra y está ligada a una o más líneas. Escribe la letra en las líneas para descubrir nuestra oración hacia Dios que se encuentra en el versículo de la lección de esta semana.



El zoológico flotante

Génesis 7; Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 74-78.

Lección
7

¿Te gusta ir al zoológico? ¿Has visto cómo alimentan a los animales o cómo les limpian las jaulas? Noé y su familia tenían mucho trabajo en su zoológico flotante.

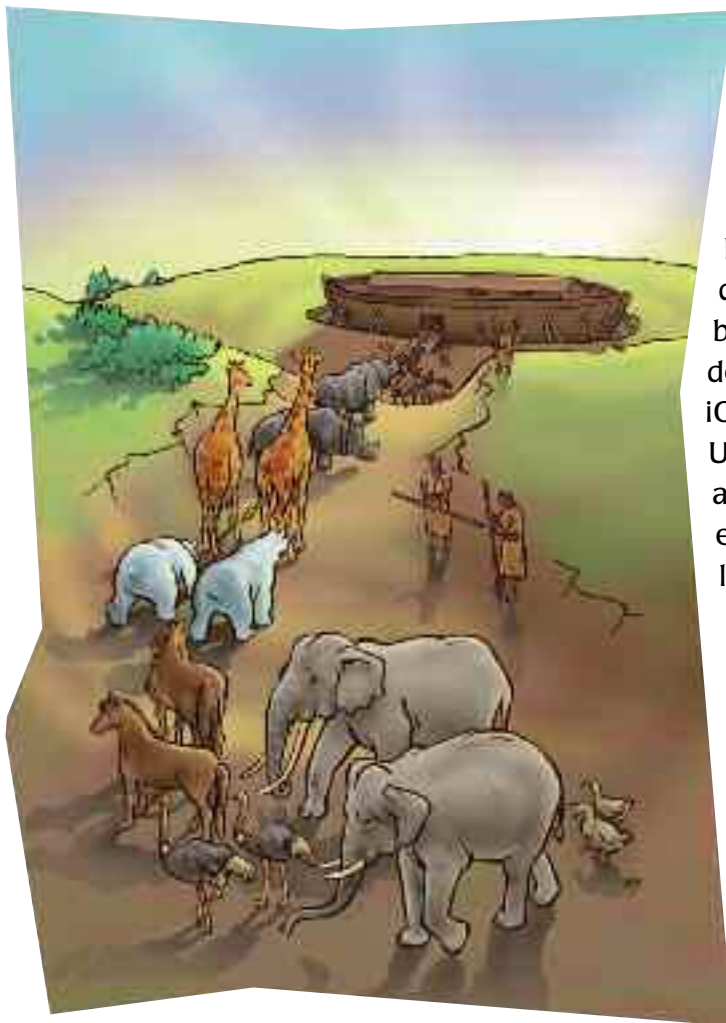
Después de 120 años, el arca quedó finalmente terminada. Aun cuando estaba hecha el arca, quedaba todavía mucho trabajo por hacer. Cuando Dios le pidió a Noé que construyera el arca, también le dijo para qué serviría. “Toma siete machos y siete

hembras de todo animal puro, pero solo un macho y una hembra de los impuros” (Génesis 7:2). Debían entrar en el arca un macho y una hembra de toda criatura viviente y siete parejas de animales limpios. Toda especie de ave y animal, todo insecto y reptil debía mantenerse viva. Todos entrarían al arca. Noé también debía almacenar alimentos para él y su familia, y para todos los animales. La gente y los animales estarían dentro del arca por mucho tiempo.

Sí, el arca estaba terminada, así que Noé y su familia llenaron las bodegas de provisiones. Almacenaron paja y llenaron los graneros. Todos los almacenes y gabinetes quedaron llenos.

Pronto el arca estaba lista para cargar a los animales. Y sucedió tal como Dios dijo que ocurriría. Los animales llegaron desde los bosques. Caminando, saltando, arrastrándose, deslizándose, vinieron de dos en dos al arca. ¡Qué desfile tan extraño debe de haber sido! Una mano invisible guiaba a los animales al arca. Allí Noé y su familia los guiaron a sus establos. Pronto estuvieron preparados para los largos días que les esperaban.

Y ahora Noé tenía un nuevo trabajo. Al entrar los animales al arca, se convirtió en el jefe del zoológico. Durante largos meses Noé y su familia fueron responsables de aquellos animales. ¡Qué trabajo tan grande! Cuidar solamente a dos animalitos a veces parece tan difícil... Imagina entonces cuánto trabajo representaba cuidar a cientos de animales. ¡Un edificio más grande que una cancha de fútbol y de tres pisos de altura lleno de



Mensaje

Los miembros de la familia de Dios trabajan juntos.

Versículo para memorizar:

“Luchando todos juntos por la fe que procede del mensaje de salvación”
(Filipenses 1:27).

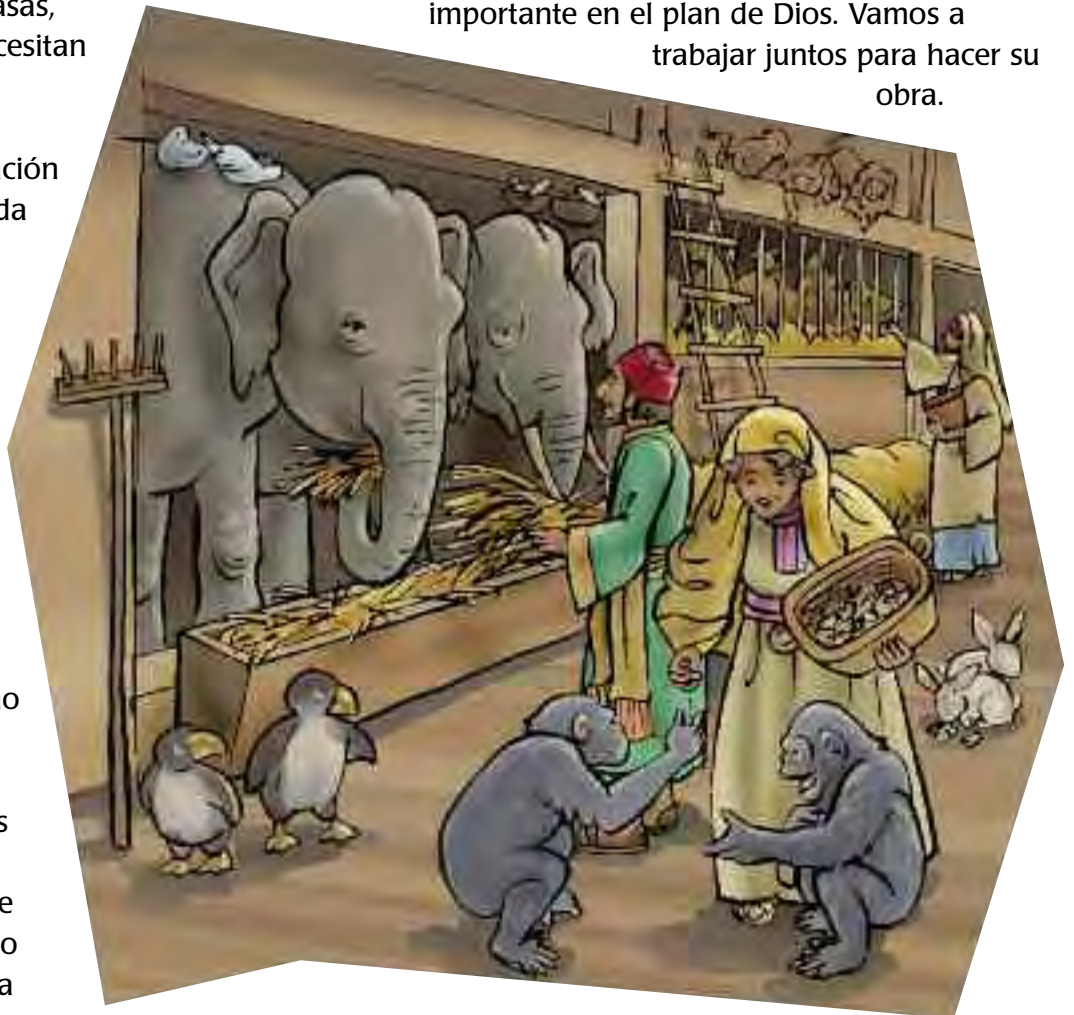
animales! Todos necesitaban comida. Todos necesitaban agua y todos necesitaban aseo.

No fue un viaje de placer para Noé y su familia. Todos trabajaron largas y cansadoras horas cuidando de los animales. Dios les dio una tarea especial para que la cumplieran. Y trabajaron juntos cuidando de su hogar flotante y de todas las criaturas que Dios había puesto bajo su cuidado.

Dios todavía necesita que trabajemos juntos como familia de creyentes. Nuestras casas, escuelas e iglesias necesitan cuidados. Algunos miembros de nuestra familia necesitan atención especial. Todavía queda mucho trabajo por hacer, y Dios llama a hacerlo a aquellos que lo aman. Limpiar ventanas, barrer pisos y lavar la loza no siempre parece un trabajo emocionante para hacer en favor de Dios. La familia de Noé probablemente no pensó que limpiar el excremento de los animales y acarrearles paja era muy emocionante. Pero ese también era un trabajo para Dios y necesitaba

hacerse. Todos lo hicieron juntos. Trabajar juntos es con frecuencia más fácil que hacer el trabajo solos.

Mostramos nuestro amor a Dios cuando terminamos alegremente el trabajo que se nos da para hacer. No siempre es divertido, pero es importante en el plan de Dios. Vamos a trabajar juntos para hacer su obra.





S Á B A D O

LEER Lee con tu familia y tu mascota la historia de la lección. Enséñale a tu familia el versículo para memorizar.

HACER Coloca el arca que hiciste en la Escuela Sabática en un lugar que te recuerde que debes trabajar con otras personas.

L U N E S

LEER Lee junto con tu familia Génesis 7:6 al 17 y coméntelo. ¿Cuántos años tenía Noé cuando entró en el arca? ¿Durante cuántos días esperaron Noé y su familia en el arca antes de que comenzara a llover? ¿Durante cuántos días llovió?

HACER Trabaja con alguien de tu familia hoy. Ayuda alegremente a esa persona en alguna tarea.

M A R T E S

LEER Lean y comenten juntos Génesis 7:17 al 24 durante el culto familiar. ¿Cómo te imaginas que sería estar dentro del arca durante el diluvio? ¿Cómo crees que Noé y su familia se ayudaron unos a otros? ¿Piensas que tuvieron miedo en algún momento? ¿Cómo te sientes cuando ves los relámpagos y escuchas los truenos? ¿Qué haces siempre que te da miedo?

HACER Siéntense los miembros de la familia formando un círculo. Deben lanzarse algo ligero unos a otros. Cada uno debe nombrar un animal diferente al lanzar el objeto.

HACER Noé y su familia trataron bien a los animales. Haz algo extra en favor de tu mascota el día de hoy. O haz algo bueno en

D O M I N G O

LEER Durante el culto familiar de hoy lee y comenta con tu familia Génesis 7:1 al 5. ¿Qué piensas de la gente que desanimó a otros a entrar en el arca? ¿Por qué?

HACER Nombra todos los animales que puedas recordar. ¿Cuántos de esos animales crees que pudieron estar en el arca? (Multiplica los animales limpios por siete y los animales inmundos por dos.)

Durante el diluvio las montañas más altas fueron cubiertas por más de ocho metros de agua.

HACER Visita un zoológico o consigue en la biblioteca un libro sobre zoológicos y el trabajo que los trabajadores del zoológico tienen que hacer allí.



M I É R C O L E S

PREGUNTAR Durante el culto familiar, hazle a tu familia las siguientes preguntas: si un elefante come aproximadamente unos 150 kilos de vegetación al día, ¿cuánto necesitará para nueve meses?

PENSAR ¿Qué clase de alimentos crees que metió Noé en el arca para él y su familia? ¿Qué tomó para los animales? ¿Dónde y cómo crees que comían? Haz un menú para cada uno de los que iban en el arca.

HACER Piensa en un animal por cada letra del abecedario. Haz los movimientos o voces que ese animal acostumbra emitir. (Puedes omitir la X.) Pide a tu familia que adivine de qué animal se trata.



J U E V E S

COMPARTIR

Durante el culto familiar dile a tu familia cómo te parece que comenzaba cada día de las personas que estaban dentro del arca. ¿Qué hacían todo el día? ¿Cómo terminaba cada día? Haz una programación para un día dentro del arca. Describe lo que cada miembro de la familia debe hacer para ayudar.

DIBUJAR

Dibuja al arca flotando sobre las aguas del diluvio.



V I E R N E S

CANTAR

Canta con tu familia "Qué hogar feliz" y "Sagrado es el amor" (Himnario Adventista, n° 532; n° 436 del antiguo Himnario Adventista).

COMPARTIR

Pide a tu familia que se imagine qué hacían para ayudar a los animales a estar cómodos en sus compartimentos.

HACER

Dale gracias a Dios por las oportunidades de trabajar con su pueblo. ¿Cómo vas a trabajar con los demás mañana? ¿En la iglesia? ¿En la casa?

El zoológico flotante

ACERTIJO

Instrucciones: Para encontrar la palabra clave del versículo de memoria de esta semana, escribe la primera letra de cada animal de la foto.



¿Esperando pacientemente?

Génesis 8:1-14; Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 79-82.



¿Alguna vez has tenido que quedarte dentro de la casa por causa de la lluvia durante varios días? Y cuando cesó la lluvia, ¿estaba todo el suelo enlodado? La gente se siente muy incómoda cuando se tiene que quedar dentro por mucho tiempo. Se pone ansiosa e intranquila. Se pone irritable. Quiere ver y hacer algo, cualquier cosa. Noé y su familia deben de haber experimentado eso.

La espera comenzó cuando Noé, su familia y todos los animales entraron en el arca y Dios envió un ángel para que cerrara la puerta. Esperaron en el arca durante siete días pero no pasaba nada, hasta que finalmente sucedió, ¡fue algo grandioso! La Biblia dice que “se reventaron las fuentes del gran mar abajo y se abrieron las compuertas del cielo arriba” (Génesis 7:11). El agua caía a torrentes desde el cielo y brotaba de la tierra.

Solo Dios sabía si los elefantes se iban a marear en el barco durante el diluvio. Noé no lo sabía. La esposa y los hijos de Noé tampoco lo sabían. Nadie había puesto a un elefante en un barco antes.

Todos estaban muy ocupados dentro del arca. Mayormente tenían que calmar a los animales, darles de comer y limpiar sus establos. Algunas de esas tareas no eran muy fáciles de hacer en un barco que se movía de arriba abajo sobre las violentas aguas. Tampoco estaba muy limpio y probablemente no olía muy bien.

Dios le había prometido a Noé que protegería el arca durante el diluvio. Y así lo hizo. Sus ángeles vigilaron el arca para que no se volteara y se hundiera.

Finalmente, después de cuarenta días, dejó

de llover. Seguramente Noé y su familia se preguntaron cuándo podían salir del arca con seguridad. Pero el viento seguía soplando y las olas continuaron chocando contra el barco durante cinco meses más. Luego el Señor hizo que el arca se detuviera en un lugar seguro sobre el monte Ararat. Hizo que soplara un viento muy fuerte para secar el resto de las aguas del diluvio. Dos meses y medio más tarde, Noé y su familia pudieron ver las cimas de las montañas cerca del arca.

Para entonces, Noé y su familia ya habían estado en el arca durante ocho meses. Seguramente estaban cansados de alimentar a los animales y limpiarles



Mensaje

Los miembros de la familia de Dios lo esperan juntos pacientemente.

Versículo para memorizar:

“Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos a su debido tiempo cosecharemos”
(Gálatas 6:9).

los excrementos día tras día. Pero siguieron trabajando y esperando.

—¿Cuándo crees que podremos salir del arca y pisar tierra nuevamente? —seguramente se preguntaban unos a otros.

—Dios nos lo mostrará —seguramente les dijo Noé una y otra vez.

Finalmente, y a fin de saber cuán seca estaba la tierra, Noé abrió la ventana del arca y soltó a un cuervo. ¿Te imaginas cuán ansiosamente la familia de Noé observó mientras el cuervo voló de aquí para allá? Pero finalmente regresó al arca. No había encontrado lugar donde posarse.

Más tarde, Noé soltó una paloma, pero también regresó al arca cuando no pudo encontrar un lugar para posarse. Una semana más tarde, Noé soltó nuevamente a la paloma. Esta vez regresó con una ramita de olivo en el pico. Pasó otra semana y Noé soltó nuevamente a la paloma, pero esta vez no regresó.

Seguramente, pensó Noé, pronto saldremos del arca.

Pero aunque la paloma había encontrado un lugar para quedarse, la tierra estaba todavía muy mojada. Dios lo sabía, por eso no envió a su ángel a abrir la puerta del arca. Así que Noé y su familia tuvieron que esperar otras cinco semanas.

No había mucho espacio libre dentro del arca. Había mucho trabajo y toda clase de olores de animales. Aun así, Noé y su familia estaban felices de haber obedecido la voz de Dios y de haber entrado en el arca. Estaban contentos de estar juntos y de tenerse unos a otros para ayudarse mutuamente.

Noé y su familia esperaron durante mucho tiempo para ver cumplida la promesa de Dios. Nosotros también estamos esperando que se cumpla una promesa.

Filipenses 3:20 nos dice:

“Nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo”. Pareciera que ya hemos esperado mucho tiempo, ¿no crees?

Dios nos ha dado amigos creyentes para que nos ayuden durante la espera. También nos ha dado un trabajo que hacer mientras esperamos. Tenemos que dar a conocer las buenas nuevas de la salvación. Podemos animarnos unos a otros y trabajar juntos mientras esperamos que se cumpla esa maravillosa promesa.





S Á B A D O

LEER Lee y comenta con tu familia Génesis 7. Describe la tormenta. ¿Cuánto tiempo duró? ¿Por qué nadie salió del arca cuando cesó la lluvia?

HACER Enséñale el versículo para memorizar a tu familia. Dilo tan rápido como puedas, pero de manera que se entienda bien. ¿Se rindieron Noé y su familia?

HACER Haz una lista de cosas por las que tienes que esperar (tu cumpleaños, las vacaciones de verano, crecer más, etc.). Muéstrala a tu familia.

D O M I N G O

LEER Lee la historia bíblica con tu familia. Imagina que estás con Noé en el arca justamente después de que se cierra la puerta. ¿Qué estás pensando durante esos siete días antes de que llueva? ¿Cómo crees que fue vivir dentro del arca durante un año?

HACER Muéstrale a alguien el cuervo o la paloma que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale acerca de Noé y su familia esperando pacientemente dentro del arca. Recuérdale que nosotros también estamos esperando pacientemente el regreso de Jesús.

El arca descansó en un país que actualmente se llama Turquía.



L U N E S

PENSAR ¿Qué te gustaría preguntarle a Noé cuando llegues al cielo? Haz una lista de preguntas que quieras comentar con tu familia durante el culto familiar.

HACER ¿Conoces a personas que han estado esperando por algo durante mucho tiempo? Haz algo hoy que les haga sentir que estás pensando en ellas.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Génesis 8: 1 al 14. ¿Qué sucedió cuando dejó de llover? ¿En dónde se detuvo el arca? Encuentra ese lugar en un mapa del mundo. ¿En qué país se encuentra?

HACER Pide a tu familia que cuenten acerca de algo que esperaron por mucho tiempo. ¿Valió la pena la espera?

HACER Investiga cuánto de la Tierra está cubierto de agua actualmente. (Puedes consultarlo en una enciclopedia o en Internet.)

M I É R C O L E S

COMPARTIR Nuevamente lee junto con tu familia Génesis 7 y 8:1 al 14. Trata de calcular cuántos días estuvieron Noé y su familia dentro del arca.

HACER Pide a alguien que te ayude a buscar información sobre cuervos y palomas. ¿Por qué característica son famosos los cuervos? ¿De qué es símbolo la paloma actualmente?

HACER Juega con tu familia el juego de Simón dice, pero dales las órdenes m-u-y, m-u-y l-e-n-t-a-m-e-n-t-e.



JUEVES

PENSAR

Haz una lista con tu familia de tres cosas que puedes hacer para ayudar en la casa cuando estás esperando por algo o por alguien.

HACER

Mira un calendario. ¿Cuántos días hay en 12 meses? Ese es más o menos el tiempo que Noé y su familia pasaron en el arca. ¿Qué crees que estarás haciendo de aquí a un año?

HACER

Pregunta a tu familia: ¿En cuántas acumulaciones o depósitos de agua puedes pensar? (ríos, lagos, etc.)

VIERNES

HACER

Dramatiza con tu familia cómo sería vivir dentro del arca. ¿Qué tendría que hacerse cada día?

HACER

Calcula cuántos sábados pasaron en el arca Noé y su familia.

CANTAR

Canta con tu familia "¡Oh, buen Maestro, despierta!" (*Himnario Adventista*, n° 414; n° 324 del antiguo *Himnario Adventista*). Hazlo nuevamente, pero muy despacio. Pregunta a tu familia si se impacientan de cantarlo tan despacio.

Pregúntales si alguna vez se han impacientado al esperar la venida de Jesús. Pide a Jesús que te ayude a ser paciente mientras esperas su venida.

¿Esperando pacientemente?

ACERTIJO

Instrucciones: Coloca las siguientes escenas en el orden correcto escribiendo un número del 1 al 6 en los círculos.



El arco iris de la promesa

Génesis 8:15-22; 9: 8-17; Patriarcas y profetas, cap. 8, pp. 83-85.



¿Ha llovido alguna vez durante muchos días en la región donde vives? ¿Te estabas aburriendo de jugar dentro de la casa? ¿Cómo te sentiste cuando finalmente viste salir el sol? ¿Pudiste salir otra vez? Entonces podrás comprender cómo se sintieron Noé y su familia cuando finalmente salieron del arca.

Después de más de un año dentro del arca, debe de haber sido maravilloso poder salir de ella. Noé y su familia salieron a respirar aire fresco. Qué felices se sentían mientras sonreían bajo los rayos tibios del sol. Era también bastante aterrador. El mundo había quedado muy diferente y todo estaba completamente en calma. Las ocho personas que salieron del arca eran las únicas que habían quedado de toda la tierra. Debían comenzar todo de nuevo, solos y juntos.

Pronto Noé dejó salir también a los animales. Su familia seguramente observó su alegría y entusiasmo. Tal vez se rieron de la forma en que los animales saltaban y jugaban.

Cuando el arca se quedó vacía, lo primero que hizo Noé fue construir un altar y celebrar un culto de adoración con su familia. Entonces sacrificó a uno de cada animal limpio que había sido preservado en el arca. Dios se agradó de su adoración y bendijo a la familia. —Tengan muchos hijos y llenen la tierra —les dijo.

Entonces Dios le dio a Noé, a sus hijos y a cada generación futura una promesa. Brillantes colores atravesaron el cielo en lo que era, por cierto, el arco más perfecto que se había visto en esta tierra. Ese primer arco de colores en el cielo seguramente llenó a la pequeña familia de asombro y admiración. Pero era algo más que una hermosa exhibición de colores. Era el arco iris de la promesa, pues Dios le dijo a

Noé: —He puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal del pacto que hago con la tierra. Ya no volverá a haber ningún diluvio que los destruya. Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré del pacto que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo (Génesis 9:13, 15, 16).

Dios sabía que, en el futuro, las espesas nubes asustarían a la familia de Noé. El salpicar de las primeras gotas de lluvia podría atemorizar a los sobrevivientes del diluvio, pues podrían preguntarse si ese no sería el comienzo de un nuevo diluvio. Y si era un nuevo diluvio, ¿desaparecerían ellos también de



Mensaje

Los hijos de Dios se alegran porque él los cuida.

Versículo para memorizar:

“He puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal del pacto que hago con la tierra”

(Génesis 9:13).

la faz de la tierra? No. Ellos no necesitaban preocuparse más. Dios les había dado su promesa.

Esta familia especial había pasado por muchas cosas. Año tras año habían trabajado juntos en el proyecto del arca. Durante largos días y noches habían navegado juntos en un interminable océano. Habían trabajado muy duro cuidando de los animales. Ahora debían repoblar la tierra y comenzar todo nuevamente. Dios les había dado algo muy valioso. Les había dado la promesa del arco iris para que la compartieran. Sería una bendición y una promesa que atesorarían por siempre, tanto ellos como nosotros.

Nosotros también pertenecemos a una familia especial. Nuestra familia de creyentes incluye a los miembros de nuestras iglesias y escuelas, además de nuestras familias. Y a nosotros también se nos dio una tarea especial que debemos cumplir. Pasaremos juntos por muchas cosas a través de los años. Y las experiencias que compartamos van a hacernos sentir cerca unos de otros.

Dios le ha dado a cada uno una tarea para llevar a cabo, así como Noé y su familia tenían la suya. Y Dios nos ha dado también nuestro propio “arco iris” de bendiciones y promesas. Él nos ayudará a hacer lo que nos ha

pedido que hagamos. Dios cuidó a la familia de Noé dentro y fuera del arca y ellos le agradecieron por su amor y protección.

Cuando veas un arco iris, piensa en el amor de Dios. Y dale las gracias por cumplir su promesa con el arco iris y todas sus promesas.





S Á B A D O

LEER Junto con tu familia lee y comenta Génesis 8:15 al 22. ¿Qué hizo Noé cuando salió del arca? ¿Qué pensó Dios de eso? ¿Qué promesa le hizo Dios a Noé y también a nosotros?

HACER Come hoy alimentos rojos, amarillos y verdes.

HACER Si es un día soleado, pide permiso a tu familia de rociar un fino velo de agua para tratar de que aparezca un arco iris.

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Génesis 9:8 al 17 durante el culto familiar. ¿Qué colocó Dios sobre las nubes que no se había visto antes? ¿Qué significaba?

HACER Busca en un diccionario la palabra pacto. ¿Qué significa?

HACER Muéstrale o dale a alguien el arco iris que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale acerca del amor de Dios por Noé y su familia. (O dibuja un arco iris y coloréalo.)

L U N E S

LEER Durante el culto familiar, cuéntale a tu familia la historia bíblica del arco iris. Haz un dibujo del arco iris para mostrárselo.

HACER Ayuda a preparar la cena. Haz un arco iris de alimentos coloridos.

HACER Dale gracias a Dios por los hermosos colores que alegran nuestro mundo.

M A R T E S

PENSAR Anota las palabras “arco iris” en la parte de arriba de una hoja de papel. Luego pide a tu familia que haga una lista de tantas palabras como puedan usando las letras de “arco iris”. (Por ejemplo, ala, roca, casa, ola, etc.)

HACER Encuentra muchos objetos de diferentes colores y forma un arco iris para ponerlo en tu cuarto. Luego anota las palabras del versículo para memorizar en una tarjeta y únela a tu arco iris. Dale gracias a Dios por el arco iris de la promesa.

La tierra estaba muy diferente cuando Noé y su familia salieron del arca. Vieron rocas, la tierra desnuda y montañas altas y escabrosas.



M I É R C O L E S

LEER Lee y comenta con tu familia Apocalipsis 4:2 y 3 durante el culto familiar. ¿Qué describe este texto? ¿Qué rodea al trono de Dios? Menciona algunas otras promesas de la Biblia y di lo que significan.

CANTAR Antes de la oración canten “Todas las promesas” (Himnario Adventista, n° 412; n° 249 del antiguo Himnario Adventista).

HACER Investiga más acerca del arco iris. Puedes buscarlo en una enciclopedia.



JUEVES

HACER Durante el culto familiar, da una caminata "de colores" dentro o fuera de la casa. Pide a alguien que nombre un color. Busquen cosas que sean de ese color. Luego hagan lo mismo con otros colores.

HACER Nombra los colores primarios. ¿Cuántos colores más hay en un arco iris?

HACER Coloca un frijol o una moneda en un frasco por cada forma que recuerdes en que Dios cuida de ti. Si guardaste dinero, puedes llevarlo a la Escuela Sabática como una ofrenda



VIERNES

HACER Pregunta a tu familia si puedes tener hoy en la cena un postre de arco iris. Si es así, ayuda a prepararlo y a servirlo.

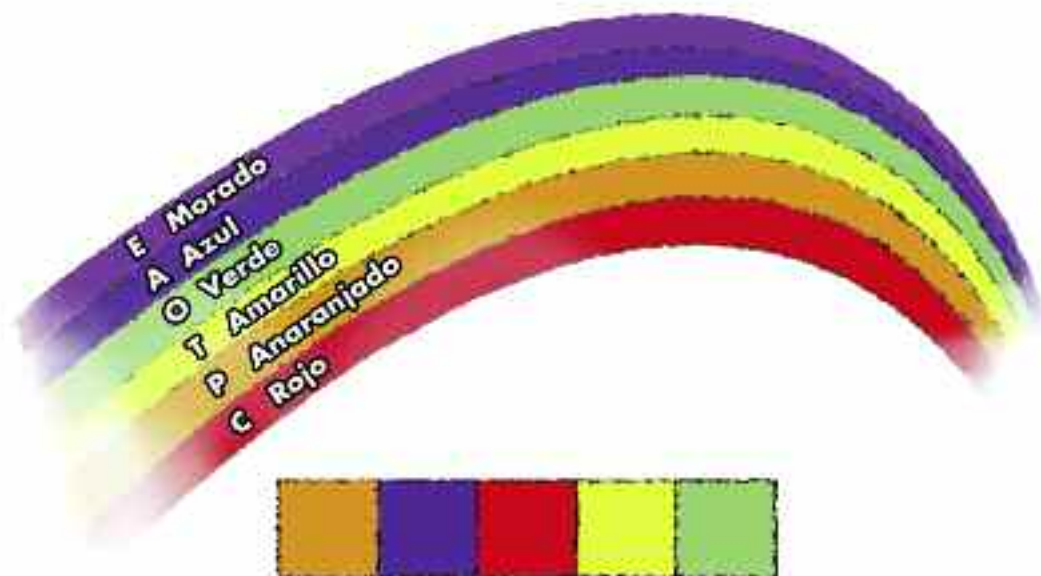
HACER Durante el culto familiar, dramatiza con tu familia la historia bíblica de esta semana. ¿Quién va a hacer el papel de Noé? ¿Quién hará la parte de los animales? ¿Qué sonidos tendrán que hacer?

CANTAR Entonen juntos algunos cantos de alabanza. Luego da gracias a Dios con alegría por cuidar de ti y de tu familia.

El arco iris de la promesa

ACERTIJO

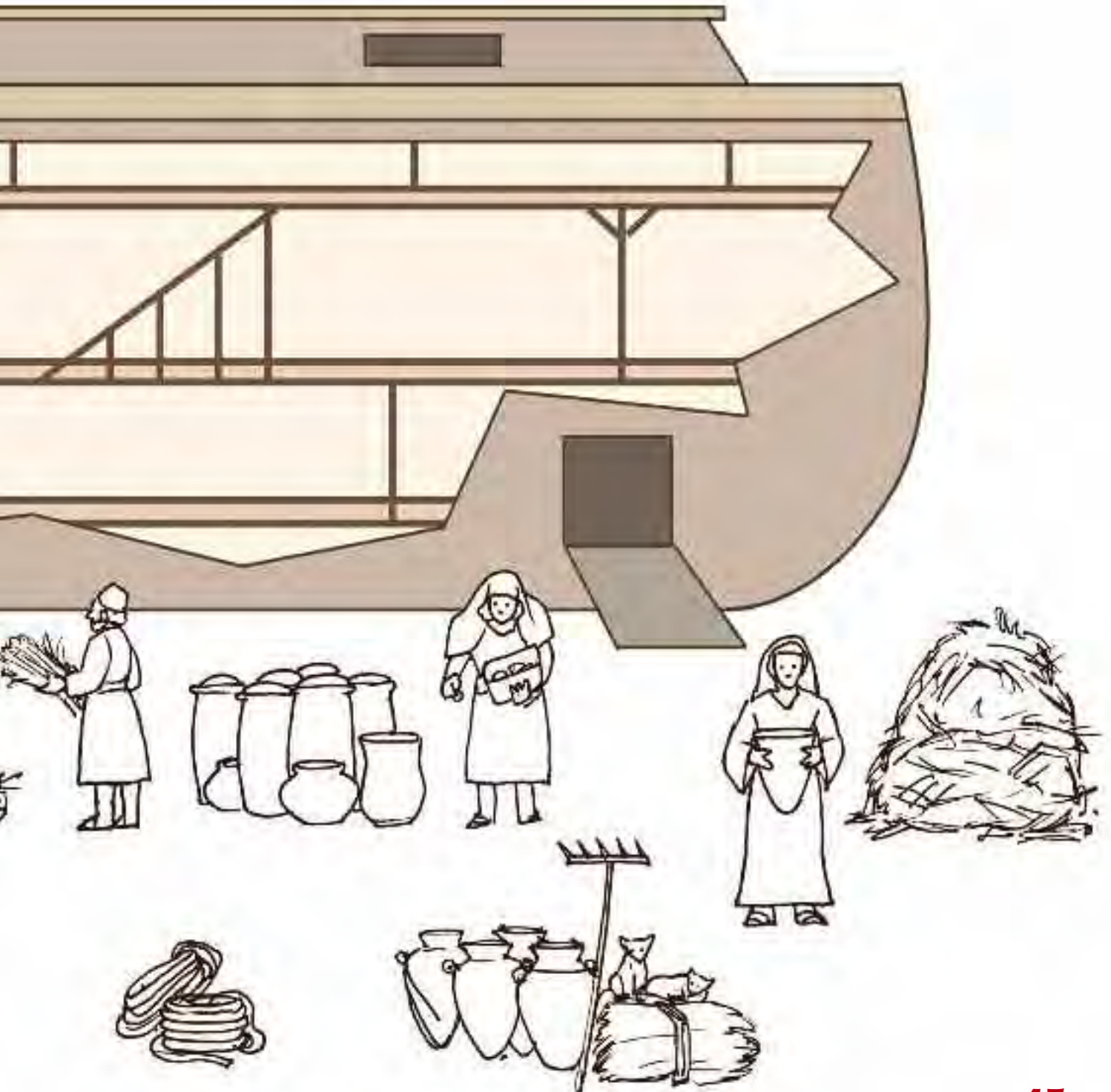
Instrucciones: Para descubrir lo que representa el arco iris, marca cada cuadro con el color del arco iris. Escribe la letra del arco iris en cada cuadro.



El zoológico Flotante



Instrucciones: Imagina que eres Noé y que tienes que planificar cómo cuidar y alimentar a 45,000 criaturas durante un año. ¿Qué necesitarías y cómo arreglarías el arca? Algunos de los artículos y pasajeros se encuentran en estas páginas. Colorea los dibujos y traza líneas ubicando las cosas y personajes donde crees que deben ir. Añade otros detalles que te parezcan importantes.



¿Qué es esto?

Éxodo 16; Patriarcas y profetas, cap. 26, pp. 265-269.



Sabes cómo es el desierto? Es muy caliente durante el día y muy frío por la noche. Es todo arena y muy poco o tal vez nada puede crecer allí. ¿Dónde podrías encontrar alimento en un desierto? Los israelitas viajaron por el desierto y casi se les acabó el alimento. ¿Qué crees que hicieron?

Dios cuidó amorosamente de los israelitas. Envió una nube que les diera sombra para protegerlos del ardiente calor del sol del desierto durante el día. Y envió también una columna de fuego que iluminara el campamento y les diera calor durante la noche. Dios los había libertado de Egipto y había destruido a sus enemigos en el mar Rojo.

Pero los israelitas se estaban comenzando a preocupar. Hacía ya seis semanas desde que Dios los había sacado de Egipto y los alimentos que habían traído comenzaban a escasear. —Allá en Egipto teníamos toda la comida que queríamos —se quejaron amargamente a Moisés—. Aquí en el desierto nos vamos a morir de hambre.

Por supuesto que Dios no tenía intenciones de dejarlos morir de hambre. —Va a llover pan del cielo —le dijo Dios a Moisés—. Estará allí en la mañana. La gente debe salir y recoger cada uno el equivalente a dos litros. Pero no deben conservar nada de ese alimento para el día siguiente. Voy a probarlos para ver si siguen mis instrucciones.

Y así como había dicho Dios, a la mañana siguiente el suelo estaba cubierto de delgadas hojuelas blancas. La gente estaba sorprendida. —¿Qué es

esto? —se preguntaban una y otra vez. Parecía como si un rocío especial cubriera toda la tierra. Moisés les dijo: —Es el pan que Dios les prometió. Recójalo y cómanlo hoy. Pero no traten de guardar nada para mañana porque se echará a perder.

Así que la gente le llamó “maná”, que significa “¿qué es esto?”. Entonces lo juntaron y lo probaron. Era dulce como la miel y había suficiente para todos. Pero tan pronto como calentó más el sol, el maná que quedó sobre la tierra se derritió inmediatamente.

Algunas personas juntaron mucho. Pero cuando lo midieron, no tenían más que dos litros. Otros recogieron poco. Pero cuando lo midieron también tenían dos litros.

—No guarden nada de ese maná para mañana —les había dicho Dios. Pero algunos de los israelitas no prestaron atención. A la mañana siguiente, el maná sobrante estaba lleno de gusanos y olía muy mal.



Mensaje

Adoramos a Dios cuando guardamos el sábado con alegría.

Versículo para memorizar

“Respeta el día de reposo, ...si haces esto, encontrarás tu alegría en mí”

(Isaías 58:13, 14).

El sexto día las instrucciones fueron muy diferentes. —Hoy deben recoger el doble de maná —les dijo Moisés—. Mañana es el sábado de Dios, es un día de descanso. No habrá maná en el suelo mañana en la mañana. Así que recojan suficiente para que lo horneen o hiervan, pero guarden algo para mañana.

¿Qué habían aprendido hasta entonces los israelitas? Dios había dicho que no juntaran más de dos litros. También les había dicho que no lo guardaran para el día siguiente. A los que lo habían hecho se les había echado a perder. Pero, ¿puedes creerlo?, algunas personas no juntaron el doble el viernes. En vez de ello, se levantaron muy temprano el sábado de mañana esperando encontrar maná. ¡Tenían que aprender la lección en forma muy difícil, porque no había maná sobre el suelo ese sábado de mañana! Tampoco hubo el siguiente sábado. —¿Por cuánto tiempo se van a negar a seguir mis instrucciones? —le dijo suspirando Dios a Moisés.

La historia del maná nos enseña dos cosas acerca de seguir las instrucciones de Dios. La primera es que así como los israelitas, honramos a Dios cuando lo obedecemos.

Y reconocemos que Dios está al mando. Seguir sus instrucciones es un acto de adoración.

Nos enseña también que Dios sabe siempre lo que es mejor. Nos prometió que sus planes para nosotros son para nuestro propio bien. Seguir las instrucciones de Dios es la única forma de ser realmente felices.

A los israelitas les tomó un tiempo aprender que necesitaban seguir las

instrucciones de Dios con respecto al maná. Pero finalmente aprendieron la lección. Y eso fue bueno, porque Dios los alimentó con maná durante los cuarenta años que pasaron en el desierto.

También aprendieron cuán importante es el sábado para Dios. Él deseaba que ellos, y también nosotros, hiciéramos del sábado un día especial, diferente de los demás días. Cuando guardaron el sábado como un día especial, cuando no trabajaron ese día recogiendo el maná, le mostraron a Dios su amor y obediencia. Y estaban realmente adorándolo.





S Á B A D O

HACER

Pide a tu familia que te ayude a leer Éxodo 16:1 al 12. ¿De qué tratan esos versículos? ¿De dónde viene tu alimento?

HACER

Repasa el versículo para memorizar y enséñaselo a tu familia. Trata de ponerle música y cántenlo luego todos juntos.

COMPARTIR

Muéstrale a alguien la hojuela de maná que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale de cuando Dios les envió maná a los israelitas. (O haz una silueta de hojuela de maná, anota en ella las palabras del versículo para memorizar y muéstrasela a alguien).

D O M I N G O

LEER

Lee y comenta con tu familia Éxodo 16:13 al 36. ¿Cuánto maná debía recoger la gente cada día? ¿Qué le pasaba al maná que quedaba sobre la tierra cada día? ¿Durante cuánto tiempo Dios le dio maná al pueblo de Israel? ¿Dónde les dijo Dios a Moisés y Aarón que guardaran un poco de maná? ¿Por qué?

HACER

¿Qué sucedió cuando la gente trató de guardar maná para el día siguiente? Coloca una rebanada de fruta en un plato. Déjala ahí durante toda la noche y obsérvala al día siguiente. ¿Deseas comértela? ¿Por qué?

L U N E S

LEER

Lee nuevamente y comenta con tu familia Éxodo 16:16 al 20. Los gusanos que aparecieron en el maná guardado eran probablemente larvas de insectos. Investiga más acerca de las larvas, si es posible, en una enciclopedia o libro sobre insectos. ¿Crees que alguno de los israelitas comió de ese maná? ¿Por qué?

PREGUNTAR

Pide a los miembros de tu familia que cuenten alguna ocasión cuando tuvieron mucha hambre. ¿Qué hicieron? ¿Qué haces tú cuando tienes mucha hambre?

HACER

Dale gracias a Dios por los buenos alimentos.

M A R T E S

LEER

Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Éxodo 16:31. Hablen acerca del sabor del maná. Coloca un juguete u objeto pequeño en una bolsa y pide a alguien que adivine qué hay dentro. Cuando te pregunten, “¿qué es esto?”, puedes mostrárselo. Luego diles que eso es lo que dijeron los israelitas cuando vieron por primera vez el maná.

HACER

Si es posible, desayuna un día de esta semana hojuelas de cereal. Si no es de sabor dulce, pide que te den un poco de miel para añadirsele. O simplemente come un poco de pan o galleta untados con miel. ¿Qué sabor tiene? Dale a gracias a Dios por los alimentos de los que disfruta tu familia.

M I É R C O L E S

COMPARTIR

Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Éxodo 16:1 al 4. Hablen acerca del desierto. ¿Cómo encuentras alimento en el desierto? ¿Cómo encontrarías agua? ¿Cómo encuentran alimento y agua los animales que viven allí? Puedes encontrar información sobre esto en una enciclopedia.

HACER

Lean juntos nuevamente Éxodo 16:31. Pide a un adulto que te muestre semillas de cilantro o culantro, si hay disponibles. O bien, observa algunas de ellas cuando vayas a la tienda de provisiones. Las puedes encontrar en la sección de especias.

Dios dijo a Moisés que guardara una vasija con maná en la arca para recordar a los israelitas cómo los había cuidado.



JUEVES

HACER Habla con tu familia de las actividades diarias. Pide a cada uno que hable de su actividad favorita y de la que menos les gusta. Hablen acerca de cosas que se hacen solamente en ocasiones especiales. ¿Las disfrutas mucho? ¿Por qué? Cuál es el día de la semana especial para tu familia? ¿Por qué?

HACER Haz una lista de formas como puedes adorar a Dios. Recuerda: no solamente se adora a Dios los sábados en la iglesia. ¿Cómo puedes adorar a Dios los otros días?



VIERNES

LEER Durante el culto familiar de hoy lean y comenten I Juan 2:3 al 6. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la forma en que debemos vivir?

HACER Celebren el sábado de Dios con alimentos y cantos. Prepara la mesa para la cena en forma atractiva, con frutas, vegetales frescos u otras cosas especiales. Sirve un refresco o bebida especial. Coloca velas en la mesa y enciéndelas.

CANTAR Antes de orar, canten "Bendito el sábado" (CI - I, n.º. 58), y otros cantos de alabanza.

¿Qué es esto?

ACERTIJO

Instrucciones: Usa las letras del calendario para descubrir la bella lección que aprendieron los israelitas del maná recogido los viernes.

| | | | | | | |
|----|----|----|----|----|----|----|
| D | L | M | Mi | J | V | S |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| A | B | C | D | E | F | G |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| H | I | J | K | L | M | N |
| 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| Ñ | O | P | Q | R | S | T |
| 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| U | V | W | X | Y | Z | |

5 12
 20 1 2 1 4 16
 5 20
 22 14
 17 12 1 3 5 19



¡Mordedura de serpiente!

Números 21:4-9; Patriarcas y profetas, cap. 38, pp. 404-408.



¿Te pidieron alguna vez tus padres que hicieras algo que no querías hacer? Tal vez no entendías lo que ellos querían que hicieras, pero los obedeciste porque tenías fe en ellos. Creías que querían lo mejor para ti. Algo parecido les sucedió a los israelitas. Vamos a leer más acerca de ello.

El pueblo de Dios había estado vagando por el desierto durante cuarenta años. En cuarenta años se pueden gastar muchos pares de sandalias. Se pueden gastar muchas prendas de vestir. También te pueden salir muchas ampollas y se te pueden hinchar los pies.

Los israelitas ya habían estado antes en la frontera de la tierra prometida, pero Dios los había enviado de regreso al desierto por su incredulidad y desobediencia. Pero no los abandonó. Cada día de esos cuarenta años les envió maná para comer. Tenían agua para

beber. Sus zapatos y ropa nunca se gastaron. Sus pies nunca se hincharon ni ampollaron. Y no los molestaron las enfermedades, los escorpiones ni las serpientes del desierto.

Ahora nuevamente el pueblo de Israel se encontraba al borde mismo de la tierra prometida. Estaban tan cerca que podían ver los hermosos valles y los verdes campos. Y les pareció injusto haber pasado cuarenta años en el desierto. Se irritaron con Moisés. *¿Por qué no estamos allí todavía?*, pensaron. Y murmuraron entre ellos. Entonces se empezaron a quejar de Dios y de Moisés.

—¿Por qué nos trajiste de Egipto a morir en este desierto? —le dijeron a Moisés—. ¡No hay agua! ¡No hay pan! ¡Y estamos cansados de este maná! No apreciaban lo que Dios había hecho por ellos para que estuvieran seguros. No les importaba que Dios preservara su ropa para que no se les desgastara. No estaban contentos de haber pasado tanto tiempo en un desierto caliente y polvoriento. Y acusaron a Dios de causarles todas aquellas molestias.

Pobre Moisés. Ya había escuchado eso antes. Trató de hacerles ver la forma en que Dios los había guiado. Les trató de mostrar las muchas maneras como Dios los había cuidado, pero ellos no quisieron escuchar. Parecía que lo único que podían hacer era quejarse. Finalmente, Dios decidió retirarles su protección y dejarlos que vieran lo que pasaría.

Las serpientes venenosas que vivían en el desierto pronto llenaron el campamento. Y muchos de los



Mensaje

Adoramos a Dios cuando tenemos fe en él.

Versículo para memorizar:

“Tengan fe en Dios”

(Marcos 11:22).

israelitas fueron mordidos por esas serpientes. En casi todas las carpas alguien había muerto o alguien estaba muriendo. Nadie estaba seguro contra el veneno de las serpientes. Una vez que los mordía una serpiente, morían enseguida.

No les llevó mucho tiempo a los israelitas darse cuenta de lo mal que habían actuado.

—Pecamos al quejarnos de ti y de Dios —le dijeron a Moisés—. Por favor —le rogaron—, ora a Dios para que se lleve lejos las serpientes.

Moisés oró y el Señor lo escuchó. Dios le dijo que hiciera una serpiente de bronce y la colocara en un poste. Si alguien que hubiera sido mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce, viviría. Moisés hizo la serpiente de bronce tal como Dios le dijo. Y las personas que miraban esa serpiente sanaban.

Pero algunas personas no podían creer que por mirar a una serpiente en un poste podían salvarse. No tuvieron fe en Dios. Eligieron no seguir sus instrucciones y no miraron hacia el poste con la serpiente de bronce. Y como no tuvieron fe ni confiaron en Dios, murieron.

La serpiente en el desierto es un símbolo de Cristo, que murió por nuestros pecados. El metal no tenía en sí poder para sanar. Era la fe que se necesitaba para mirar a la serpiente lo que sanaba a los israelitas.

Años más tarde, Jesús se refirió a su muerte. La Biblia nos dice lo que dijo Jesús: “Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna” (Juan 3:14, 15).

Nuestra fe en Jesús levantado en la cruz es lo

que nos salva del pecado. Así que debes tener fe en Dios y creer lo que dice la Biblia.

Podemos “levantar” a Jesús en todo lo que hagamos hoy. Lo levantamos o exaltamos cuando lo adoramos y cuando le damos las gracias por salvarnos de nuestros pecados. Él es nuestro ejemplo. Lo exaltamos cuando vivimos como él vivió, cuando seguimos sus instrucciones. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, exaltamos a Jesús cuando vivimos por fe en él. Vamos a seguir alegremente su plan para nuestra vida.





S Á B A D O

COMPARTIR

Con tu familia

lee la historia de esta semana en tu folleto de estudio. ¿Por qué Dios le dijo a la gente que mirara a la serpiente? ¿Crees que mirar a la serpiente los sanó? ¿Cómo lo sabes?

HACER

Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Pregúntales qué significa para ellos.

CANTAR

Canten algunos cantos de alabanza antes de orar. Denle gracias a Dios por su poder sanador.

D O M I N G O

HACER

Si es posible, ve con tu familia a visitar un zoológico u otro lugar donde exhiban serpientes. O busca en libros más información acerca de las serpientes. ¿Cómo te sientes con respecto a las serpientes? ¿Por qué?

HACER

Dibuja a Moisés poniendo la serpiente en un poste para que toda la gente pueda mirarla. Dibuja también algunas personas que han sido mordidas.

HACER

Busca formas de obedecer a tus padres más rápidamente esta semana, aun cuando no comprendas la razón por la que te piden que hagas algo.

L U N E S

LEER

Lee y comenta junto con tu familia Números 21:4 al 9. ¿Por qué murmuraron y se quejaron los israelitas? ¿Qué sucedió cuando se quejaron tanto? ¿Qué les dijo Dios que hicieran para sanar? ¿Cómo mostraron su fe? ¿Cómo sabes si realmente tienes fe en Dios?

HACER

Repasen juntos el versículo para memorizar. Pide a los miembros de tu familia que te cuenten acerca de una ocasión en que su fe fue fortalecida. Ora porque tú y tu familia tengan siempre fe en Dios.

M A R T E S

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Juan 3:14 y 15, y Juan 12:32 y 33. ¿A quién representaba la serpiente de bronce sobre el poste? ¿Cómo se le llama a Jesús en el verso 14? ¿Por qué Jesús fue levantado en una cruz? Si amas a Jesús por haber muerto en una cruz para salvarte del pecado, anota aquí tu nombre:

M I É R C O L E S

HACER

Busca un tiempo para estar a solas con Jesús. Dale gracias a Jesús por tres cosas y cántale tu himno favorito. Dile por qué crees en él.

HACER

Muéstrale a tu familia la serpiente en la cruz que hiciste en la Escuela Sabática. Dile a tu familia lo que enseña acerca de Jesús.



J U E V E S

HACER

Pide a tu familia que te ayude a encontrar un símbolo médico con una serpiente en un poste. ¿Dónde lo buscarías? (Puedes encontrarlo en una revista o libro de medicina, en una ambulancia, hospital, consultorio médico, farmacia, etc.) Háblale a alguien acerca de ello. ¿Por qué es actualmente un símbolo de sanidad?

ORAR

Ora a Dios en favor de alguien que conozcas que esté enfermo.



En Palestina hay 35 clases de serpientes. Algunas son extremadamente venenosas.

V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramatiza la historia bíblica con tu familia. ¿Quién hará el papel de Moisés? ¿Quién hará la voz de Dios? ¿Quiénes serán mordidos por serpientes?

HACER

Lean juntos nuevamente Juan 3:14 y 15. ¿Cuándo fue levantado Jesús estando en esta tierra? ¿Qué significa levantar o exaltar a Jesús hoy? ¿Cómo pueden tú y tu familia exaltarlo?

CANTAR

Antes de orar canten "Alabadle" (Himnario Adventista, n° 141; n° 4 del antiguo Himnario Adventista), o repitan Filipenses 4:4; "Alégrese siempre en el Señor". Dale gracias a Jesús por morir en la cruz por ti y tu familia. Ora para que tu fe sea siempre firme.

¡Mordedura de serpiente!

ACERTIJO

Instrucciones: Descifra las letras para descubrir la lección que los israelitas necesitaban aprender.

T n r e e e f n e o i d s



¿Te han dicho alguna vez tus padres algo como “No te olvides de sacar la basura”, o “No te olvides de darle la comida al perro”? Te están recordando que debes obedecer. Los israelitas estaban a punto de entrar a la tierra prometida, sin Moisés. ¿Qué mensaje les daría Moisés?

Moisés mira con anhelo más allá del Jordán, hacia la tierra prometida. Está triste porque no podrá entrar allí. Le ruega a Dios que lo deje entrar con su pueblo, pero Dios le dice: –No me hables más de eso. Puedes ver la tierra desde la cima del monte Pisga, pero no entrarás en ella.

Así que Moisés no se lo pide más ni se queja por ello. Acepta la sabiduría y la voluntad de Dios. Pero ahora Moisés piensa en todos los israelitas: “¿Quién los dirigirá si yo ya no voy a estar con ellos? ¿Quién los cuidará?”. Moisés ora a Dios pidiendo que envíe un buen dirigente. Dios escucha la oración de Moisés y

le dice que Josué será quien guiará ahora al pueblo. Josué ha estado trabajando al lado de Moisés desde que murió Aarón. Así que Moisés está contento con la elección de Josué.

Pero Dios desea que Moisés haga una cosa más. Han pasado ya muchos años desde que Dios le dio por primera vez a su pueblo los Diez Mandamientos en el Sinaí. La mayoría de las personas adultas que vivían en ese momento eran niños pequeños o todavía no habían nacido cuando Moisés subió al monte Sinaí y Dios le dio los Diez Mandamientos. No sabían entonces lo que estaba pasando. La mayoría de ellos no eran lo suficientemente grandes para saber lo que eso significaba. Así que Dios le dice a Moisés que proclame nuevamente esas leyes. Dios quiere que su pueblo siga esas leyes al establecerse en la tierra prometida.

Así que Moisés reúne al pueblo para esa ocasión. El rostro de Moisés está iluminado por una santa luz. Sus largos cabellos blancos caen sobre sus hombros todavía fuertes. Su mirada clara y sabia contempla a miles de personas que están delante de él. Estas serán sus últimas palabras al pueblo de Israel.

Comienza a hablar con gran emoción. Repite la historia del pueblo de Israel, recordándoles que eran esclavos en Egipto y fueron rescatados por Dios. Les recuerda las grandes maravillas que Dios obró para que pudieran escapar a través del Mar Rojo.

Durante todos sus viajes les proveyó alimento y agua y los guió con una nube y una columna de fuego. Les habla de los pecados de sus padres, quienes



Mensaje

Adoramos a Dios cuando elegimos obedecerle.

Versículo para memorizar

“Adoren al Señor su Dios... y sírvanle solo a él”
(Deuteronomio 6:13).

murmuraron, se quejaron y adoraron ídolos. Les recuerda la razón por la que han tenido que vagar por el desierto durante cuarenta años, antes de poder entrar en Canaán. Moisés también les habla de la gran paciencia y amor de Dios hacia ellos y de su perdón y gracia.

Moisés les dice que las reglas o mandamientos que Dios les dio son más sabias que las reglas de las otras naciones. Ellos deben ser ejemplo de la sabiduría de Dios. Deben cuidar también de las otras naciones. Les habla también de las cosas maravillosas que les esperan en Canaán.

Entonces Moisés les recuerda nuevamente las leyes. Tiene miedo de que las olviden y se aparten de Dios. Así que les recuerda las maravillosas bendiciones que recibirán si obedecen a Dios. Les recuerda también las maldiciones que les vendrán si desobedecen.

Les habla de las bendiciones de riqueza y prosperidad. Dios les ofrece abundancia de alimento, buenos dirigentes y protección contra sus enemigos.

Pero Moisés les habla también de las maldiciones que recibirán si desobedecen. Perderán sus tierras. No tendrán entonces paz ni seguridad. Vivirán llenos de temor y tristeza y también de enfermedades.

Entonces Moisés termina con un canto. Lo puedes leer en Deuteronomio 32. Ese canto habla de la forma maravillosa como Dios les

mostró su amor en el pasado, de los acontecimientos futuros y la victoria final, en ocasión de la segunda venida de Cristo. Moisés les dice: —Manden a sus hijos que obedezcan las palabras de esta ley. No son palabras sin importancia, son palabras de vida. Vivan según estas palabras ahora y en los años que han de venir. Le pide a la gente que memorice ese canto y que se lo enseñen a sus hijos. Lo deben recordar siempre. Les va a ayudar a recordar todo lo que Dios hizo por ellos.

Después de esto, Moisés sube al monte Nebo, en la tierra de Moab.

Desde allí mira una vez más hacia la tierra prometida. “Así Moisés, el siervo de Dios, murió en la tierra de Moab, tal como el Señor lo había dicho” (Deuteronomio 34:5).

“Pero no permaneció mucho tiempo en la tumba. Cristo mismo, acompañado de los ángeles que enterraron a Moisés, descendió del cielo para llamar al santo que dormía [...]. Moisés salió de la tumba glorificado, y ascendió con su Libertador a la ciudad de Dios” (*Patriarcas y profetas*, cap. 43, pp. 490-491).





S Á B A D O

LEER Si es posible, ve con tu familia a un lugar tranquilo y lee Deuteronomio 4:1 al 14. ¿Quién está hablando? ¿A quién? ¿Cuál es su mensaje?

HACER Muéstrale a alguien el corazón que hiciste en la Escuela Sabática. (O recorta un corazón de papel rojo y escribe en él las palabras del versículo para memorizar.) Háblale acerca del último discurso de Moisés a los israelitas. Si realmente lo crees así, dile a alguien que desees entregarle tu corazón a Jesús y que desees obedecer su ley.

L U N E S

LEER Lee y comenta con tu familia Deuteronomio 4:32 al 40. Mira nuevamente el versículo 33. ¿De qué incidente está hablando Moisés? ¿Por qué se le había mostrado eso a la gente? (Ver el versículo 35.) ¿Quiere Dios que sepamos hoy esas cosas? ¿Cómo lo sabes?

HACER Aprende acerca de escuelas de entrenamiento para perros. (Puedes consultar una enciclopedia o un libro de la biblioteca.) ¿Por qué son útiles? ¿En qué se parece entrenar a un perro a la forma como tus padres te enseñan?

HACER Pide a Dios que te ayude a ser siempre obediente.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar lee y comenta Deuteronomio 6. ¿Qué se supone que deben hacer los padres? ¿Por qué? Moisés dijo: "Procuren no olvidarse del Señor" (Deuteronomio 6:12). ¿Qué quería decir con esto? ¿Qué sucede cuando la gente se olvida del Señor?

CANTAR Repasa tu versículo para memorizar y di lo que significa para ti.

Canten "Al andar con Jesús" (Himnario Adventista, n° 488; n° 238 del antiguo Himnario Adventista). Oren entonces para que tu familia recuerde siempre a Dios.

D O M I N G O

LEER Lee y comenten Deuteronomio 4:15 al 31 durante el culto familiar. ¿Quién está hablando? ¿Qué mensaje les da a los israelitas? ¿Es un mensaje que se puede aplicar al pueblo de Dios que vive hoy?

HACER Participa en el juego "Palabras compuestas". Piensa en una palabra compuesta (dos palabras juntas que forman una nueva palabra, como nochebuena). Di la primera parte de la palabra. Los demás deben pensar en una palabra que, añadida a la anterior, forme una palabra compuesta.

HACER Dale gracias a Dios por el don del lenguaje.

Los ángeles sepultaron a Moisés cuando murió, pero Jesús lo resucitó y lo llevó al cielo.



M I É R C O L E S

LEER Lee junto con tu familia Deuteronomio 28:1 al 14. Nombra cinco bendiciones que recibirán los que obedecen al Señor. ¿Esas bendiciones son también para nosotros hoy?

HACER Pide a los miembros de tu familia que te digan cómo han obedecido a Dios. Con tu familia, haz una lista de maneras en las que puedes adorar a Dios con tu forma de vivir.

CANTAR Si realmente lo quieres así, canta "He decidido seguir a Cristo". Ora para que Dios te ayude a acordarte de él siempre.



JUEVES

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Deuteronomio 28:15 al 20. ¿Qué dijo Moisés que les podía pasar a los israelitas? ¿Por qué?

HACER

Participa en un juego con tu familia en el que una persona le pide a los demás que hagan algo y luego los recompensa por hacerlo (por ejemplo: pedirle a alguien que salte con un solo pie diez veces y luego darles maní como recompensa). Comenta con tu familia cómo se sienten cuando se les obedece rápido.



VIERNES

LEER

Durante el culto familiar, lee junto con tu familia Deuteronomio 34:1 al 8. ¿Cuántos años tenía Moisés entonces? Repasa los dos últimos párrafos de la historia bíblica. ¿Dónde está ahora Moisés? ¿Qué te gustaría preguntarle cuando lo veas? Haz una lista de preguntas y muéstraselas a los miembros de tu familia.

HACER

Si el tiempo lo permite, lee el cántico de Moisés en Deuteronomio 32.

HACER

Ora para que tu familia esté entre aquellos que verán a Jesús y a Moisés algún día en el cielo.

Palabras para recordar

ACERTIJO

Instrucciones: Escribe las respuestas a las preguntas de la lección de esta semana en las líneas. Las letras del cuadro vertical muestran el nombre del hombre que Dios designó para que condujera a los israelitas durante cuarenta años.

1. Moisés vio a Canaán desde el monte Nebo, en la tierra de...
2. ¿Quién da grandes bendiciones?
3. ¿Cómo se llama la hermana de Moisés?
4. ¿En qué monte Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos?
5. ¿En qué país fueron esclavos los israelitas?
6. ¿Con qué otro nombre se conocen las reglas de Dios?



Balaam y el asna que hablaba

Números 22-24; Patriarcas y profetas, cap. 40, pp. 415-427.

¿Has visto alguna vez a un perro que haga “trucos”? Algunos perros pueden darse la vuelta acostados y también sentarse. En nuestra historia de hoy, un hombre escuchó hablar a un animal. Habló de verdad. Vamos a ver lo que dijo.

Los israelitas se estaban acercando a la tierra prometida, pero los pueblos con quienes se encontraban no eran amigables. Las naciones que los rodeaban habían tratado de ponerles obstáculos, forzando a los israelitas a entrar en guerra con ellas. Pero Dios estaba de su parte y cada victoria confirmaba a estas naciones que Dios estaba con el pueblo de Israel.

Balac, el rey de Moab, sabía que no tenía esperanzas de vencer a Israel aun con toda la fuerza que tenía. La única oportunidad que tenía su ejército era a través de una fuerza sobrenatural. Aunque Balaam vivía a varios centenares de kilómetros de allí, la fama de sus grandes poderes se había extendido por todas partes. Algunos decían que cualquier cosa que Balaam bendijera, quedaba realmente bendita y que cualquier cosa que maldijera, quedaba maldita.

Balac pensó en Balaam. Si podía hacer que Balaam viniera y maldijera a los israelitas, su ejército tal vez tendría la oportunidad de ganarles. Así que Balac envió a un grupo de mensajeros para que trajeran a Balaam. Llevaron consigo mucho oro y monedas de

aquel tiempo.

Aunque no era un israelita, Balaam creía en Dios. Antes había sido un profeta, pero se había vuelto egoísta y amaba más las cosas materiales que a Dios. Ya no servía a Dios. Sin embargo, cuando llegaron los mensajeros, Balaam le pidió instrucciones a Dios. Y Dios le contestó: —No vayas con ellos. No debes maldecir a ese pueblo, porque ha sido bendecido.

Entonces Balaam envió a los mensajeros de regreso a su tierra. Pero Balac le envió más mensajeros con mucho más oro que la primera vez.

Balaam sabía que Dios no quería que fuera. Ya había preguntado una vez y le había dicho que no. Así que dijo: —El rey Balac puede darme su palacio lleno de oro y plata, pero no puedo desobedecer a Dios. Entonces invitó a los mensajeros a pasar la noche en su casa. Pensó que tal vez podía hacer que Dios cambiara de opinión.

Esa noche Dios le dijo a Balaam: —Estos hombres quieren que vayas con ellos. Ve, pero solo dirás lo que yo te diga. Balaam realmente quería la recompensa que Balac le había prometido. Así que preparó su asna y se fue con los mensajeros.

Balaam no vio al ángel al lado del camino que le bloqueaba el paso. Pero su

asna lo vio y se apartó a un lado, hacia un campo. Balaam golpeó al asna para hacerla regresar al camino. El ángel se le apareció una vez más y el asna se movió hacia la pared,



Mensaje

Adoramos a Dios cuando seguimos sus instrucciones.

Versículo para memorizar

“El que me ama, hace caso de mi Palabra” (Juan 14:23).

apretando contra ella el pie de Balaam. Balaam la golpeó por segunda vez. La tercera vez que apareció el ángel, no había lugar hacia donde el asna se apartara, así que se echó en el camino.

Después que Balaam golpeó al asna por tercera vez, Dios hizo que hablara. —¿Qué te he hecho? Con esta, van tres veces que me pegas —le dijo el asna a Balaam. (Números 22:28-30).

Balaam estaba tan enojado, que le contestó sin pensarlo: —Te has estado burlando de mí. Ni siquiera se dio cuenta de que le estaba hablando a un animal.

—Yo soy el asna que tú has montado toda tu vida —le respondió el asna—. Bien sabes que nunca me he portado así contigo.

Fue entonces cuando Balaam vio al ángel. —Si tu asna no me hubiera esquivado, ya te hubiera matado —le dijo el ángel. ¡Su asna le había salvado la vida!

—He pecado —respondió Balaam al ángel—. Si estoy haciendo mal, entonces me regresaré.

—No —replicó el ángel—. Puedes ir, pero solamente podrás decir lo que el Señor quiere que digas.

Balaam y Balac pronto iban a recibir una lección en cuanto a seguir las instrucciones de Dios.

Cuando finalmente Balaam se encontró con Balac, le dijo lo que había pasado. —Solamente puedo decir lo que Dios quiere que diga —le advirtió Balaam.

En tres diferentes lugares, ese mismo día, Balac le pidió a Balaam que maldijera a los israelitas. Pero cada vez que Balaam abría la boca, salían bendiciones en favor de los israelitas.

Después de la tercera vez, Balac se enojó mucho. —¡Vete a tu casa! —le ordenó—. Te llamé para que maldijeras a mis enemigos y resulta que van tres veces que los bendices.

—¿No te dije que no podía hacer nada contra la orden del Señor? —le contestó Balaam—. Antes de que me vaya —añadió—, voy a decirte lo que este pueblo le hará a tu gente. Entonces Balaam profetizó diciendo: —Un rey surgirá de Israel. Aplastará la cabeza de Moab... Los israelitas destruirán los sobrevivientes que queden en las ciudades.

Dios le enseñó a Balaam que la adoración tiene que ver con todo lo que hacemos. Es vivir una vida que agrada a Dios. Adorar es escuchar la voz de Dios y seguir sus mandatos. Es usar nuestra voz, nuestras palabras y nuestras acciones para honrar a Dios.





S Á B A D O

LEER Busca con tu familia un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. ¿Por qué quería ir Balaam con los mensajeros? ¿Crees realmente que el asna habló? ¿Cómo lo sabes?

HACER Enséñales a los miembros de tu familia el versículo para memorizar. Pregúntales qué significa para ellos.

CANTAR Canten algunos cantos de alabanza antes de la oración.

L U N E S

LEER Lean y comenten juntos Números 22:1 al 20 durante el culto familiar. Presta atención al versículo 18. Si Balaam dijo eso, ¿por qué fue entonces con los mensajeros del rey Balac?

HACER Traza el contorno de tus pies y manos en un pliego de papel. Dibuja a su alrededor formas en las que puedes decirles a tus padres que los amas. Dáselo a tus padres con un gran abrazo.

Obedece rápida y alegremente cuando tus padres te pidan que hagas algo esta semana.

HACER Entonen cantos favoritos que hablen acerca de obedecer a Jesús. Si realmente quieres obedecerlo, anota tu nombre aquí: _____.

M I É R C O L E S

COMPARTIR Durante el culto familiar, lee Números 23. Habla acerca de los dos mensajes registrados en este capítulo. ¿Por qué piensas que Balaam le ofreció sacrificios a Dios? (Ver Patriarcas y profetas, cap. 40, p. 457).

HACER Si tienes una mascota en casa, dedícale un tiempo especial hoy. O dibuja a un animalito que te gustaría tener. Piensa en la forma en que Balaam trató a su asna. ¿Cómo tratas tú a los animales?

ORAR Ora para que Dios te ayude a saber siempre cómo cuidar de los animales de su creación.

D O M I N G O

HACER En algún momento del día prepara un pastel sin seguir las instrucciones. Deja que cada miembro de la familia le añada algo que crea que debe ir en la masa. Hornea el pastel y luego pruébalo. ¿Qué diferencia supuso no seguir instrucciones? ¿En dónde podemos encontrar las instrucciones de Dios para nosotros? Pide a tu familia que te hable de algún accidente automovilístico en que hayan estado involucrados (o del que hayan escuchado hablar). ¿Qué sucedió? ¿Ocurrió porque alguien no respetó las reglas de tránsito?

CANTAR Entona un canto que hable de la Biblia, el libro de instrucciones de Dios. Dale luego

M A R T E S

LEER Lee Números 22:21 al 44 durante el culto familiar. ¿Por qué se le apareció el ángel al asna? ¿Y a Balaam? ¿Quién salvó la vida de Balaam? Piensa en la sorpresa más grande que hayas recibido en tu vida. ¿Cómo crees que se sintió Balaam cuando escuchó que su asna le estaba hablando? ¿Por qué le contestó a su asna?

HACER Investiga más acerca de asnas. Puedes consultar una enciclopedia u otros libros. Dibuja un asna.

CANTAR Entona un canto sobre animales y dale gracias a Dios por los animales que son tus amigos.

J U E V E S

LEER Lee y comenta con tu familia Números 24. Estudia la tercera bendición de Balaam. (Vers. 3 al 9). ¿Por qué enojaron tanto al rey Balac estas bendiciones? ¿Qué le dijo a Balaam que hiciera? Mira ahora la primera parte del mensaje final enviado por Dios a Balaam (vers. 10 al 19). ¿Qué dice acerca de Israel? Lee nuevamente el versículo 17. ¿Quién es la estrella que se levantaría de Israel?



V I E R N E S

Solo dos animales
hablaron en la Biblia: el asna,
y la serpiente en Génesis 3.



HACER Durante el culto familiar, dramatiza la historia bíblica junto con tu familia. ¿Qué personajes necesitas? ¿Quién va a hacer el papel del asna? ¿Del ángel? ¿De la voz de Dios? Pide a cada persona que diga lo que aprendió de esta historia. ¿Crees que es mejor dar bendiciones o maldiciones? ¿Por qué?

HACER Entonen algunos cantos acerca de la Biblia. Ora entonces para que Dios te use para bendecir a los demás. Dile a Jesús las razones por las que estás agradecido esta semana.

**Balaam y el asna
que hablaba**

ACERTIJO

Instrucciones: En esta lección, el ángel estaba escondido de Balaam. Trata de encontrar las siguientes palabras escondidas en el acertijo:

BALAAAM, BALAC, MOAB, ASNA, REY



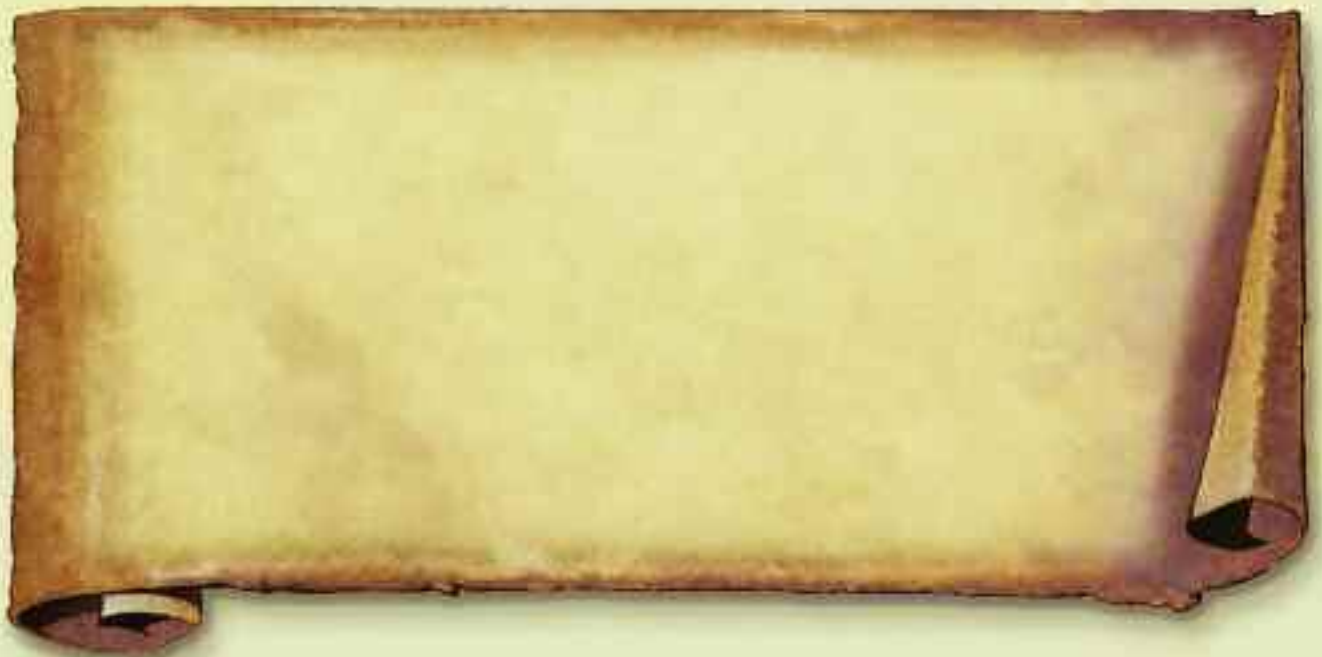
Adoración



Instrucciones: Muchas personas alrededor del mundo adoran a Dios por el poderoso mensaje de Juan 3:16. Este versículo se encuentra en la página siguiente en algunos de los diferentes idiomas del mundo. Traza una línea desde el versículo hasta la parte del mundo donde se usa este idioma.

ALREDEDOR DEL MUNDO

- Inglés: "For God so loved the world that he gave his one and only Son, that whoever believes in him shall not perish but have eternal life."
- Italiano: "Poiche Iddio ha tanto amato il mondo, che hadato il suo unigenito Figliuolo, affinche chiunque crede in lui nonnon persica, ma addia vita eterna."
- Suahili: "Kwa maana jinsi hii mungu aliupenda ulimwengu, hata, akamtoa Mwanawe pekee, ili kila mtu amwaminiye asipotec; bali awe na uzima wa milele."
- Español: "Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna".



A

Versículos para memorizar

1. "Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13:14).
2. "Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esta manera cumplirán la ley de Cristo" (Gálatas 6:2).
3. "Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).
4. "Les digo: 'Vayan por todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación'" (Marcos 16:15).
5. "Volvió a preguntarle [...] ¿me amas? [...] Cuida de mis ovejas" (Juan 21:16).
6. "Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios" (Salmos 143:10).
7. "Luchando todos juntos por la fe que procede del mensaje de salvación" (Filipenses 1:27).
8. "Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos a su debido tiempo cosecharemos" (Gálatas 6:9).
9. "He puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal del pacto que hago con la tierra" (Génesis 9:13).
10. "Respetar el día de reposo, [...] si haces esto, encontrarás tu alegría en mí" (Isaías 58:13, 14).
11. "Tengan fe en Dios" (Marcos 11:22).
12. "Adoren al Señor su Dios [...] y sírvanle solo a él" (Deuteronomio 6:13).
13. "El que me ama, hace caso de mi Palabra" (Juan 14:23).



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

A